¿CÓMO BATIR A LOS PROFESIONALES?

Autor - Henry Landercy - 1964
Traducción del francés - Néstor Diego

¿UN TÍTULO AMBICIOSO?

No lo creemos.

Ya tenemos varios ejemplos de pequeños y medianos aficionados que no solo ya no temen sino que incluso golpean regularmente a los profesionales más formidables que se les oponen durante la campaña deportiva.

En un número publicado a finales de 1963, un reportero del diario "Het Volk" publicó el informe de una entrevista que le concedió el señor Norbert Norman, presidente de la Entente belga y de la Federación Colombófila de Flandes Occidental.

Invierno de 1961, Mr Norman, el conde de Villegas, y algunos otros grandes líderes colombófilos de su provincia, pusieron en marcha un sensacional programa de competición de larga distancia, que se disputaría en 1962 y 1963, y cuya principal apuesta era una villa por valor de un millón de francos, que se construirá en Knokke-sur-Mer.

Apenas se anunció la noticia del concurso, ya se dio el pronóstico para designar cuál de los muchos grandes profesionales de Flandes Occidental iba a ganar la famosa villa.

Muchos de los nombres que habían estado en la cima de los nacionales, y de las principales competiciones provinciales en años anteriores fueron presentados, y nadie habría apostado un centavo por las posibilidades de cualquier competidor que no fuera pronosticado.

Solo que, desde el primer año, resultó que la nuez sería mucho más difícil de masticar de lo que los profesionales y sus seguidores habían imaginado.

Al final de esta primera ronda, encontramos bastantes pequeños amateurs en la parte superior del ranking y esto se atribuyó a la dureza de las competiciones que fueron frustradas por los elementos en 1962.

Pese a todo, unos cuantos profesionales de renombre no se quedaron muy lejos y se volvió a declarar que ahora se ocuparían de los desconocidos (o casi) que les precedieron en la clasificación.

Por un momento, se pensó que los hermanos Catrysse de Moere y dos o tres de su nivel podían considerarse favoritos.

Pero los más pequeños no se consideraron derrotados tan rápido y al final, fueron los hermanos De Smidt de Knokke, quienes ganaron la tan ansiada villa en una dura pelea.

Pero dejemos la última palabra al Sr Norman: Admitamos honestamente que fue para los 'grandes' una gran derrota.

Aunque es sumamente difícil, lo admitimos ésta vez, no es por tanto imposible vencer a los profesionales y en estas condiciones, nuestro deber, a la hora de redactar nuestro "testamento de colombófilo", después de sesenta años de práctica, ¿no es acertado dar los medios a los aficionados humildes para lograr esta hazaña?

Fue en 1930 - 1932 cuando escribimos nuestro primer libro destinado a los entusiastas de las palomas.

En su momento, se creó, como hoy, una situación formidable para la gran mayoría de colombófilos que buscan, en la práctica de su deporte favorito, una relajación, y no una

forma de ganar el dinero de sus compañeros.

Esto es lo que escribimos antes en nuestro libro: ¿Cómo luchar contra los profesionales colombófilos? que tuvo tanto éxito desde el principio que pronto tuvo que ser reimpreso.

Pero continuemos con nuestra cita: El lector habrá adivinado que se trata de la multiplicación, en todos los centros, de estos palomares profesionales que los especialistas montan y mantienen con un gran gasto, y dotan de gerentes asalariados, con el objetivo obvio de esquilmar los concursos de palomas.

El trabajador, el empleado, el aficionado que cría palomas por amor al deporte y que encesta a sus súbditos con la 'buena fe', es presa fácil para los profesionales que se han procurado los mejores corredores y que juegan, cada vez, impresionantes series de atletas listos y afinados, "hasta el final de la linea".

La mayoría de los pequeños aficionados, asustados por las continuas incursiones de sus terribles competidores, se dejan vencer, desertan o ya no se aventuran más que tímidamente en los grandes eventos donde los profesionales se enzarzan en batallas despiadadas.

Algunos se vuelven obstinados, pero su terquedad a menudo les trae crueles desilusiones.

De la amargura generalizada y la exageración de los profesionales en el señuelo del lucro, nacieron estas lamentables rivalidades y estas dolorosas exclusiones que han sido objeto de tan apasionada discusión en la prensa colombófila.

Y, sin embargo, si en lugar de desanimarse o exigir en voz alta la exclusión de las estrellas temidas, los verdaderos aficionados se tomaran la molestia de reflexionar, fácilmente llegarían a la conclusión de que: ¡a una nueva situación deben corresponder nuevos métodos!

Lo que era cierto hace treinta años, ¿ya no lo será hoy?

¿Dónde estábamos en la década de 1930?

Aparte de Léopold Lamote y Nestor Tremmery, que ya practicaban la viudez a gran escala (como Paul Sion en Francia), apenas vimos un nombre amateur de los dos Flandes aparecer entre los ganadores de los nacionales de la época.

Pero el difunto Dr Bricoux iba a jugar el Burdeos a Gante, donde ganó el 1, 2, 3, 4, 5, 8, y 37, premios contra 680 palomas.

O a Lieja para jugar un San Vicente internacional de 2.551 competidoras donde clasificó con fuerte viento del norte: 1, 7, 8, 24, 45, 48, 92, 93, 138, 152 y 176, con un dormitorio de caoba, dos comedores, lámpara de araña, etc, medalla de Lieja al máximo número de premios, placa al primer premio, y diploma de campeón internacional.

En el Derby nacional de 1930, ganó, entre 332 premios, 17 premios de los 19 inscritos en Angouleme.

El 6 de julio fue a Kortrijk y nuevamente en Angouleme, clasificó siete palomas entre las hembras con los premios 3, 4 y 6.

El día 20, regresó allí, todavía a Angouleme, a Kortrijk y clasificó ocho palomas entre las hembras, con los premios 1, 2, 9, 10, 19, 22, 64 y 68.

El mismo día, disputó otro Angouleme en Charleroi (4 premios incluido el 18) y ganó 11 premios de Pau, con la medalla de oro como premio mayor, la "Coupe du Soir", dos reguladores y el "Prix des Français au Flying Club".

A pesar de la demora en el tiempo de liberación para evitar llegadas el mismo día, el Dr Bricoux anotó cinco palomas en la noche de la liberación.

Resultado: exclusión en todas partes porque es comprensible que en la media distancia larga, los Bricoux eran al menos tan fuertes como en la larga distancia.

Y, en el Centro, Arthur Bricoux no estaba solo.

Bastará citar el nombre de su vecino y amigo Cyrille Demil, también víctima de las mismas exclusiones.

Desanimado, el que se convertiría en uno de nuestros mejores amigos tuvo que decidir vender públicamente en 1930 todos sus mejores viajeros.

Bricoux, dijimos, tenía seguidores y estudiantes a su alrededor.

Particularmente en Ecaussinnes donde, a petición su compañero Ernest Duray, accedió a ir a dar algunas lecciones a quienes rápidamente le mostraron todos los lugares donde iban a jugar "los de la Escuela Ecaussinnes".

Tuvo sobre todo emuladores y alumnos en el Pays de Charleroi, donde se crearon estos formidables "palomares fábrica" de Grégoire Chermanne y Arthur Caramin de Châtelet, Oscar Blaimont de Couillet, Célestin Richir, Charles Lossignol y tantos otros.

Fue en este momento cuando Flandes tomó la ridícula decisión de prohibir la viudez, esta práctica “antinatural” adoptada por deportistas que estaban casi “sin honor”.

Hasta hace treinta años, aunque habiendo abierto en 1923 un palomar personal en Nivelles, seguíamos jugando especialmente con las palomas de mi padre Adolphe Landercy de Lillois, es decir a 6 kms de la capital del Pays Roman de Brabante.

Teniendo que ir diariamente a Amberes donde se nos había confiado la gestión provisional del Consulado General de Guatemala (al mismo tiempo que ejercíamos las funciones de "Canciller ad honorem de la Legation á Bruselas"), practicamos el deporte como diletante, abandonando prácticamente las competiciones de media distancia a favor de la larga distancia: Dax y Barcelona, y pruebas fronterizas, como: Quévy, Erquelinnes, Quiévrain o Chimay.

Pero desde el momento en que: ¿Cómo luchar contra los profesionales? salió de la prensa (lo que nos llevó a escribir todas las semanas en la “Vie Colombophile”), nos vimos arrastrados a una serie de polémicas que nos obligaron a demostrar que estábamos en condiciones de hacerlo.

La continuación, los ancianos la saben.

Deportistas como éramos, nuestro primer cuidado fue defender a los profesionales de las medidas de exclusión que se tomaron en su contra y tuvimos, entre otras cosas, la satisfacción de ver que el “Local Único” de Nivelles levantaba la prohibición impuesta al Dr Bricoux y a Cyrille Demil.

Demil no vino pero Arthur Bricoux envió a su hijo con una sola paloma (allí también supo ser deportivo) que clasificó 38, en un Orleans donde, de tres encestadas, fuimos 2, 6, y 11, aunque habiendo jugado el mismo día en Compiègne, donde, de las tres que también encestamos, ganamos el 1, 2 y 85 premio.

Luchar contra los profesionales: enseguida habíamos demostrado que podíamos hacerlo basándonos en los métodos enseñados en nuestro primer libro y muchos suscriptores atestiguaron que la lectura de esta obra les había dado valor y los había llevado, a su vez, a estar entre el número de buenos jugadores de su sociedad.

No teníamos más intención de publicar otro libro colombófilo pero, durante nuestras últimas vacaciones, se nos ocurrió la idea de escribir una especie de : "testamento" para nuestros camaradas, y este testamento, después de sesenta años de lucha, podríamos titularlo mejor que: ¿Cómo vencer a los profesionales?.

LA GRAN REVOLUCIÓN HA TENIDO LUGAR

Todos tenemos prisa.

Hace treinta años, sólo los pequeños aficionados daban a sus pichones algo más que un entrenamiento superficial.

Apenas había competiciones en las que los jóvenes de un año volaban por separado y en Bruselas, por ejemplo, todavía tenían que luchar con los viejos, al menos hasta 1950.

Hace 30 años, un ave sólo se consideraba adulta cuando estaba en su tercer año.

Se consideró que un ejemplar de dos años colocado en el Derby de Angouleme (más o menos 600 kms) quedaba "destrozado" por el resto de su vida.

En Valonia, al Derby nacional se llamaba comúnmente "la competición de los pencos".

La mayoría de las de dos años que acudieron lo hicieron "para salvar su cabeza".

Una primera revolución tuvo lugar cuando la viudez se generalizó, primero en Hainaut y, en particular, en la cuenca de Charleroi, donde la comuna de Gosselies, en particular, se convirtió en un terror tan grande en el País Negro, unos años antes de 1930, que muchos recuerdan las circulares que decían: "los Gosselies exceptuados".

Los Harpígny, los Leblanc, los Renoir se mantuvieron a distancia en el semifondo, más o menos lo mismo que Demi] y Bricoux.

La viudez, al dotar a los profesionales de una temible arma que alcanzaba su máxima eficacia cuando se aplicaba a grandes equipos, hizo que la bulimia de los profesionales fuera muy despiadada, y provocó la deserción masiva de innumerables colombófilos pequeños, cansados de ser desplumados cada domingo por "los grandes".

CADA ACCIÓN CONLLEVA UNA REACCIÓN

Este es un principio en el que se basaron los inventores de los llamados "motores a reacción", que en pocos años cuadruplicaron la velocidad de los aviones de transporte y permitieron que otros rompieran por fin "la famosa barrera del sonido".

Para sobrevivir, la colombofilia necesitaba "romper la camisa de fuerza" en la que los profesionales y "los grandes" asfixiaban a los pequeños y medianos aficionados.

La búsqueda se inició, y durante algunos años la colombofilia esperó, y luego, gracias a la popularidad de la competición anual de palomas del Bourges de los prisioneros, se encontró el remedio en la generalización de la colombofilia, donde las incógnitas son aún más numerosas.

Al mismo tiempo, se incrementó el número de concursos en los que compiten por separado los jóvenes de un año, y fue sorprendente ver cómo la participación en el Bourges de los prisioneros aumentaba de año en año, hasta el punto de que el número de adultos superaba con creces al de los más populares nacionales.

¿Por qué ha ocurrido esto?

Porque en el momento en que se da Bourges, casi no quedan viudos en línea.

Esta revolución fue tan rápida y tan brusca que cogió por sorpresa a los profesionales, obligándolos a luchar entre ellos.

Fue tan profunda que, desde 1960, las carreras de jóvenes han tomado literalmente el relevo de las veteranas, haciendo que la otrora terrible arma de la viudez masiva sea cada vez más ineficaz, y pronto prácticamente inútil.

En pocos años, gracias a los "Derbys", que empezaron a florecer por doquier, fueron los profesionales los que se encontraron con la guardia baja y apenas saben dónde ni cómo jugar.

La gran media distancia y los nacionales para adultos solo existen de forma artificial.

Los esfuerzos por insuflarles sangre nueva fallan uno tras otro.

Una fórmula de hoy se vuelve inútil al día siguiente.

Nos aferramos a privilegios pasados de moda.

Estamos enmarcando proyectos que parecen enormes pero la cruda realidad se desmorona como un castillo de naipes.

A partir de ahora, como en la ruleta, "nada vale" para quienes, sin compasión, mataron a la gallina de los huevos de oro.

EL PEQUEÑO AFICIONADO RESPIRA

Recuperó la confianza porque el juego de los jóvenes ahora lo pone a salvo de jugadores profesionales y viudistas.

Ya no perdemos el tiempo, y ya no nos agobiamos con llegadas tardías que ahora son picos inútiles que una vez agobiaron el presupuesto de los aficionados con pequeños contingentes.

Con un número menor de palomas, se ha hecho posible jugar mejor a lo largo de la campaña: tanto al natural con algunos adultos antes de la entrada de los viudos en liza; tanto en distancias cortas con los jóvenes que ahora pueden comenzar desde mediados de mayo; tarde con adultos descansados dos meses, y re-jugados bien en plumas en agosto y septiembre, sobre un joven a granos, cuando los viudos de los profesionales, re-acoplados, han perdido el mordiente.

¡EL LIBRO SOBRE TODO!

Hay colombófilos que hacen grandes sacrificios para construir suntuosos palomares y procurarse palomas básicas de las mejores variedades.

Teóricamente, tienen lo que se necesita para tener éxito y encontrar rápidamente su camino hacia los máximos honores en un deporte en el que se sienten particularmente incómodos para recolectar.

En la práctica, los vemos trabajar muchos años y humillarse todos los domingos porque tienen que doblar la espalda y agachar la cabeza ante los aficionados con modestos recursos que los golpean regularmente con aves de cualquier origen.

Es que estos aficionados, privilegiados al principio, creen que solo es necesario colocar buenas palomas en un palacio para verlas realizar hazañas a placer.

La realidad es bastante diferente.

Muchos aficionados, incluso avezados, todavía se sorprenden con esto todos los días,

cuando un solo minuto de reflexión les haría entender que no basta con tener un plano, ni siquiera elaborado por el mejor arquitecto del mundo, y todos los materiales. necesario para construir una casa, o incluso para construir una simple pared.

Sobre todo, es importante conocer la materia.

En la colombofilia, la profesión se puede aprender de dos formas que no se oponen sino que, por el contrario, se complementan.

Primera forma: una larga práctica adquirida a costa de muchos intentos, de experiencias felices y especialmente infelices, de pasos dados en el camino correcto y en el incorrecto, de un aprendizaje que casi siempre tiene un precio elevado.

Segunda vía: lectura de periódicos y libros especializados donde se explican los métodos más modernos y eficientes de jugar las palomas, clasificarlas, seleccionarlas y cultivarlas.

Se lee un artículo de periódico, sobre todo recuerda lo que ya sabemos CUANDO ESTO DEBE SER RECUPERADO.

Una revista que se limitara a eso, sería ya de gran ayuda para todos los colombófilos, incluso los más hábiles e inteligentes.

Desafortunadamente, el periódico, después de leerlo, se pasa a un camarada o simplemente se tira.

Como todos los diarios y semanarios, no nos molestamos en encuadernarlos y releerlos más tarde.

Desde este punto de vista, el libro colombófilo ofrece la ventaja de su reducido tamaño, su fácil manejo, el poco espacio que ocupa, mientras que un diario encuadernado, o uno semanal, requiere un lugar amplio para guardarlo, y apenas se puede manipular.

Si bien no se puede tratar de agotar un tema en una crónica, so pena de cansar al lector y acaparar largas columnas, todo puede tratarse en profundidad en un libro que no se limita a leer sino a ESTUDIAR.

El libro todavía tiene la gran ventaja de poder reunir en un solo volumen LO QUE EL MANAGER Y EL COLOMBICULTOR deben saber para llevar a cabo su difícil tarea.

Antes que nada, consigue los libros imprescindibles y, para refrescar tu memoria y estar al día de todo, lee al menos un periódico colombófilo semanalmente.

Créanos, así habrá sentado las bases de un camino que algún día le conducirá al éxito.

DEBEMOS «ENTENDER»

Usamos aquí el verbo «entender» en el sentido de «comprender».

Antes de juzgar, es fundamental ponerse de acuerdo sobre la elección y el significado de las palabras.

Aún tienes que conocer muy bien el tema que estás discutiendo.

Durante una conversación entre colombófilos, se nos hizo comprender que no siempre estaban de acuerdo con nosotros, cuando escribíamos, por ejemplo: "Quién puede lo más, puede lo menos".

Esto en la parte superior de un artículo que apareció en la revista verde hace unos meses.

Sea lo que usted piense, dijo uno de los aficionados presentes, hay palomas que no premian por debajo de París, incluso por debajo de los 600 kms y que, sin embargo, son campeonas de larga distancia.

Le dijimos que puede haber casos de este tipo, pero que eran muy raros.

El difunto Sylvain Wittouck, en la "Perfection Colombophile", ya había citado el caso de su famoso "Plomb" que, aunque proveniente de raza de larga distancia, se había convertido en un as en velocidad y semifondo, porque estaba preparado, educado, conducido, explotado en recorridos de mediana y pequeña distancia.

Este "Plomb", según lamenta siempre Richard Wittouck, colaborador y continuador de la obra de su padre, no habría valido nada para las pruebas de fondo, si hubiera participado en ellas.

Pronto se cumplirán veinte años de esto y no podríamos decir que lo hubiera probado fracasando a una gran distancia.

Un caso particular no es suficiente para concluir, y una sola mala actuación menos aún.

¿Quién podría pretender que si el "Plomb", llevado durante una campaña como debe ser el fondista, no lo hubiera hecho tan bien como sus antepasados?

Pero volviendo a las palomas de larga distancia que no podrían brillar por debajo de París, todavía creemos que son extremadamente raras, si es que existen.

Casi tan raras son las palomas que ganan primeros premios en velocidad y que no podrían premiar con dos días de canasta.

Los fallos del fondista en distancias pequeñas y medianas, y los fallos de los velocistas más allá de los 200 kms, se deben, en nuestra opinión, únicamente al aficionado.

Querer ganar premios máximos en Noyon o incluso en Quievrain y aún más cerca, con aves que están destinadas a larga o media distancia (y que preparamos para ello), es querer el fin sin los medios.

Me replicarán que querer los medios equivaldría a combinar agua con fuego.

En el caso que acabamos de mencionar, por supuesto.

Pero no en todos los casos.

Para simplificar las cosas, limitémonos a las palomas que se juegan al natural.

El éxito de este juego que está experimentando un resurgimiento en popularidad, incluso entre los profesionales de la viudez que ven los inconvenientes y peligros de la práctica, consiste en tener las hembras a mano y, según sus orígenes, el éxito depende, en primer lugar, de la posición de nido en el momento de la puesta en cesta.

Mientras que en etapas largas, y especialmente cuando los premios no se retiran en la tarde del primer día, los machos y las hembras pueden distinguirse con huevos de una semana, hay nueve posibilidades de fallar en la velocidad, si uno no encuentra un estímulo para el candidato o la candidata.

El aficionado que tiene una gran cantidad de palomas tiene el tiempo libre para reposar a sus favoritos e involucrarlos solo cuando están en la posición deseada.

Si lo hace, se hablará de sus aves tanto en velocidad como en distancia media y larga.

No nos importa encestar muy pocas palomas en cada evento, pero veamos los resultados oficiales y cuántos profesionales pueden llevar regularmente a sus primeros anotados solo a un buen lugar.

¿De qué sirve ganar muchos premios si los primeros que se anotan llegan tarde o demasiado tarde para lo que se juega?

No olvidemos que no todas las palomas buenas se clasifican siempre según su valor

intrínseco.

Si fuera así, el marcado sería muy fácil.

Además, el resultado podría establecerse de antemano, con pocas posibilidades de ser muy incorrecto.

Una paloma de larga distancia puede, y a menudo lo hace, producir productos que prosperan en distancias pequeñas y medianas.

Él mismo puede vencer a los velocistas en sus etapas favoritas, pero solo si está "preparado" para ese propósito, o si lo encestan en una posición de nido naturalmente favorable.

Se afirma, sin pruebas formales, que un sujeto rutinario en Quievrain, por ejemplo, no hará nada bueno en Noyon.

En nuestro periódico, dimos el palmare de la hembra del Sr Degynst de St Job, que se clasificó el año pasado muchas veces a la cabeza en Noyon, aunque había sido explotada en los ataques y en Quievrain.

Desde el 9 de abril ha continuado, y el domingo 23 de abril realizó un buen golpe en Noyon de nuevo.

También se dice que un ave acostumbrada a ir más allá de París y especialmente más allá de los 600 kms pierde su velocidad.

Nada más lejos de la verdad.

Esta paloma no llega o ya no premia en pequeñas etapas porque se la prepara para repetir sus proezas a dos días de canasta y más.

A veces nos han criticado por ser demasiado drásticos al exigir a nuestras palomas que "se muestren" desde la etapa de 30 kms.

Pero si podemos serlo, es simplemente porque nunca, nunca, encestamos un ave, ni siquiera por nada, ni incluso en lo que se llama una suelta de entrenamiento o de educación, si no la consideramos adecuada y en condiciones de llegar con la primera o casi, teniendo en cuenta la duración probable de una competición dada la distancia.

Nunca perdemos un solo sujeto en estas etapas, y casi nunca en concursos de cualquier ámbito.

Pero tampoco enviaremos un sujeto a una distancia llamada "preparatoria", diciendo que cualquiera que sea su estado del cuerpo o su posición, siempre volverá bien de lo que es solo un entrenamiento.

Este razonamiento peca por la base, y mas bien que enviar no importa donde un sujeto no preparado, mas vale saltarse la etapa y, si es necesario, la siguiente también.

Esto es lo que entendemos por "Entender".

TODAVÍA HAY TANTO QUE NO SABEMOS EN COLOMBOFILIA

En 1958, cuando estábamos en Portugal, el más grande escritor brasileño actual: Erico Verissimo cuyas obras han sido traducidas al francés y a otros idiomas, llegó a Lisboa, a bordo de un barco que lo llevó, por primera vez, a la tierra de sus antepasados.

Lo que vio allí inmediatamente después de su llegada, lo incitó a responder a los periodistas que le preguntaban si tenía la intención de escribir un libro sobre Portugal: ¡Para hacerlo, tendrías que haber vivido tres siglos aquí!

Erico Verissimo, sin embargo, conoció Portugal a través de sus estudios y lecturas, siendo su país, Brasil, una ex colonia portuguesa y su lengua materna el portugués.

Pero no basta una ciencia puramente libresca para conocer un país o cualquier dominio, para poder escribir sobre él sin temor a incurrir en el reproche de hablar de lo que uno no sabe o que no conoce muy bien.

Bien es cierto que hoy nos gusta saltarnos los pasos y los neófitos del periodismo palomero no dudan en afirmar, juzgar, decidir como si estuvieran autorizados a hablar "ex cathedra".

Otros, bastante orgullosos de ser recibidos por uno u otro campeón, manejan el pincel brillante con entusiasmo y servilismo que, casi siempre, avergüenza al colombófilo que les dio la bienvenida.

Los verdaderos cronistas colombófilos son extremadamente raros.

No son jóvenes y no tienen ninguna vergüenza de escribir mas que para vivir las alegrías del éxito, hace falta casi siempre haber subido penosamente la cuesta que conduce a él.

Los fallos te vuelven cauteloso.

No perdonan a nadie y, en nuestro deporte como en todos los demás, "la roca Tarpene nunca está lejos del Capitolio romano".

Hay personas que se imaginan que han descubierto América porque han leído muchos libros y muchas revistas sobre palomas.

No habiendo puesto en práctica lo que han retenido de sus lecturas, sin embargo, no retroceden ante un razonamiento que no está respaldado por nada más.

Sucede que este razonamiento es correcto, pero es mucho más probable que lo sea cuando construimos, no sobre lo abstracto sino sobre lo concreto, sobre experimentos realizados y repetidos, sobre hechos observados y controlados.

La interpretación de estos hechos, el control de estas experiencias, no debe tomarse a la ligera.

De lo contrario, corremos el riesgo de concluir con demasiada rapidez casos concretos en general.

Lo que vemos, lo que sentimos, lo que experimentamos con los ojos, la sensibilidad de un hombre, no es seguro que las palomas lo vean, lo sientan, lo experimenten como lo hacemos nosotros.

Sus ojos no son como los nuestros.

Tienen dos "fóveas", lo que les permite picotear semillas en el campo, mientras miran detrás de ellas si alguna rapaz no intenta sorprenderlas.

Por otro lado, no está demostrado que vean los colores como nosotros.

Incluso es casi seguro que no.

A pesar de la ausencia casi total de oído externo y del hecho de que el canal auditivo está oculto por plúmulas, resulta que la paloma tiene una audición mucho mejor que la nuestra.

Por otro lado, el sentido del olfato está muy poco desarrollado en las aves.

Se recomienda encarecidamente observar las reacciones de la paloma.

Por otro lado, conviene aún más desconfiar antes de concluir.

Sin embargo, es en la observación diaria de cada paloma en la que se basa lo que se ha llamado la "ciencia" (debería decirse: el dominio) del administrador.

En los viejos tiempos, todas las palomas se jugaban al natural y como es mucho más difícil mantenerlas sanas que los viudos (sin mencionar el potencial energético ahorrado para fines deportivos), tenías que ser mucho más fuerte que los jugadores actuales de la viudez, para lograr honores y permanecer allí.

Hoy en día, la observación individual importa tan poco que las nueve décimas partes de los viudistas preparan a sus viudos en equipos y, a menudo, los juegan por apuestas y grupos aproximadamente iguales, por temor a cometer un error en la designación.

O, si apuestan en grande por solo uno, buscan al "pájaro azul", el campeón "en forma", presentando tantos candidatos como sea posible al mismo banco de pruebas.

Es tan fácil proteger a los viudos de las deficiencias y contratiempos que naturalmente acosan a las aves, que cualquier aficionado que respete las normas de higiene está en condiciones de ganar premios en la viudez, sin preocuparse demasiado en observar sus palomas viajeras.

No faltan los buenos jugadores que reconocen no saber mucho del tema y dejan a la canasta (el juez supremo, dicen) la tarea de nombrar a los mejores.

Es una salida fácil.

Pero también es una admisión de pereza o de impotencia.

Estas dos palabras, por supuesto, no deben tomarse a mal.

Es sin malicia que las hemos utilizado.

La facilidad que da la práctica de la viudez habitual (admitida por campeones que se creían más habilidosos que sus competidores) es una molestia para el progreso de nuestro deporte.

Está mal ceder a ella, no esforzarse por encontrar "algo más" que pueda ser superior a la viudez.

Cuando se descubrió la viudez, sin duda por suerte, afirmó con tanta fuerza su superioridad sobre el juego natural que hoy en día todo el mundo adopta este método.

Los últimos partidarios del natural parecen atrasados, pero hay algunos entre ellos, incluso en la tierra de Lieja, que logran derrotar a los viudos, en un solo palomar, donde viven los reproductores, los viajeros adultos, los añales, y los jóvenes.

No aconsejamos imitarlos, sin tener un conocimiento profundo de la paloma y el juego de las palomas, sin tener mucho tiempo disponible, y sin tener la certeza de la sequedad perfecta del local.

Para triunfar en este juego que equivale a un doble o nada, en la hoja de un cuchillo, como nos dijo uno de estos especialistas al natural, es más fácil apostar por un número muy reducido de sujetos que se clasifican y seleccionan constantemente, con extremo rigor, que probar suerte contando con el número y las probabilidades.

También se recomienda no poner nunca en canasta mas que una o dos palomas que es casi seguro que llegarán en buen lugar.

Los accesits y series, debemos dejarlos a hombres que juegan gran número de viudos.

Un sujeto que no merece ser jugado apostado por ocho o por diez, francamente se puede dejar en el palomar.

Eso sí, no cuente conque ocupe el primer lugar cada vez, eso no es imprescindible, porque si viniera una vez de cada dos en las apuestas, ya sería magnífico.

Y lucrativo también.

Para que una paloma logre el primer premio, basta con un "imponderable" que casi siempre se le escapa al hombre que tiene demasiadas palomas para preparar.

"Demasiadas" puede significar cinco o seis, incluso tres o cuatro y, a veces, dos.

¿Cuántas veces no vemos, en la lista de los grandes acontecimientos, un ave que "vuela en camisa", es decir, por nada o casi nada?

Si su maestro lo hubiera seguido de cerca, habría notado un cambio en su comportamiento, en sus actitudes, en su condición corporal, incluso en su mirada, lo que podría haberlo llevado a confiar en él.

Hay aves que, sin haberse apareado nunca, realizan hazañas de las que muy buenos viudos y sujetos al natural en su mejor posición de nido serían incapaces.

¿Por qué suben en buena forma a veces, y resultan ser anodinos la mayor parte del tiempo?

Es una cuestión a estudiar que debería fascinar a los investigadores.

Una vez resuelta, es probable que finalmente encuentren esa "novedad", la mayoría de los colombófilos que no están satisfechos con "seguir", sino que quisieran "anticipar".

SOBRE LA ANATOMÍA DE LA PALOMA MENSAJERA

Hay tan pocos colombófilos que sepan cómo respira y digiere una paloma, por ejemplo, que nos parece útil señalar aquí algunas peculiaridades para el profano.

No todo el mundo ha tenido la posibilidad de tener una educación media, y menos aún universitaria.

Las funciones vitales de un ave como la paloma, para practicar este modo de vuelo tan difícil: el vuelo remado, requieren una dieta muy rica en cantidad y calidad.

Debe tener enormes cantidades de energía y calor, su temperatura muscular es mucho más alta que la de los humanos, por ejemplo.

En la paloma, el peso es un factor importante que dificulta el vuelo.

Por tanto, es necesario que la digestión se realice rápidamente, así como la eliminación de residuos.

Para ello, tiene un triple estómago que son protuberancias del tracto digestivo: el buche, el estomago, y la molleja.

Estrictamente hablando, el buche es una especie de almacén donde la paloma almacena las semillas, cuando tiene la oportunidad de tomarlas.

Sin embargo, la comida allí se ablanda y absorbe la saliva, lo que facilita y acelera la digestión real.

Entre el buche y la molleja esta el pequeño estomago con sus jugos digestivos.

En la molleja, que contiene pequeñas piedras destinadas a facilitar la reducción por trituración de las semillas ya hinchadas de líquido y ablandadas en el buche, el alimento se transforma en una papilla, que sufre la acción de los jugos digestivos del estomago.

De ahí pasa al intestino donde se completa la digestión.

A continuación, el alimento se transforma en una pasta muy líquida que la sangre absorbe y transporta a los diferentes lugares del cuerpo, para reparar los tejidos o asegurar su crecimiento.

Este es un resumen, ya que una descripción detallada de la digestión en palomas tomaría muchas páginas y requeriría el uso de términos aún más científicos.

El hombre respira por medio de dos pulmones que quedan libres en la caja torácica y que se llenan de aire, a razón de dos a cinco e incluso seis litros, según su capacidad, que puede incrementarse en gran medida mediante ejercicios adecuados o mediante el deporte.

La paloma también tiene dos pulmones, pero esos pulmones están inmóviles.

El aire que respiran sirve para inflar los sacos aéreos, que a su vez tienen ramas que se extienden entre los músculos y los huesos que son huecos.

Como resultado, la paloma tiene una enorme capacidad respiratoria.

En vuelo, respira al ritmo del batir de sus alas, o unas quinientas veces por minuto.

En reposo, el ritmo es de aproximadamente cuarenta y cuatro veces, como se puede ver colocando el dedo índice en el punto extremo de la quilla.

Esta respiración intensa es esencial por la cantidad de alimento absorbido y digerido por el ave.

Debe oxidarse (quemarse) rápidamente en contacto con el oxígeno del aire y eliminarse sus desechos que, por supuesto, son considerables.

El transportador del oxígeno del aire inspirado, y de los alimentos digeridos, es la sangre, que por tanto tiene una doble función: la función nutritiva y la función respiratoria.

En la paloma, la función respiratoria de la sangre está asegurada por la hemoglobina, un pigmento rojo que debe su color a sus glóbulos rojos y al hierro que contiene.

Al entrar en contacto con el aire, el hierro se oxida, es decir se hace cargo del oxígeno que la sangre llevará por todo el cuerpo de la paloma.

Junto con el oxígeno, dijimos que la sangre también transporta nutrientes.

Llegada a los diferentes órganos, se libera oxígeno y la sangre se carga de desechos.

También libera nutrientes y carga otros desechos que le dan un color negruzco.

La sangre es entonces impura y regresa a los pulmones donde se purifica nuevamente, en contacto con el aire.

Para asegurar la rápida circulación de una gran cantidad de sangre, se necesita un sistema circulatorio extraordinariamente potente.

Además, el corazón de la paloma es un modelo de este tipo potente, y late a un ritmo fantástico.

Esta frecuencia, en circunstancias especiales, puede alcanzar de 300 a 400 latidos por minuto.

A un ritmo mucho menor, el hombre habría muerto hace mucho tiempo.

Voladora nata, la paloma tiene todas las partes de su cuerpo perfectamente adaptadas para un vuelo rápido y sostenido.

En comparación con los humanos y los animales grandes, las aves voladoras (sin incluir el avestruz, por lo tanto) rara vez alcanzan un peso elevado: 350 a 550 gramos para la paloma, 14 a 21 gramos para la golondrina, cinco gramos para el reyezuelo, y menos de dos gramos para el colibrí.

El águila pesa sólo de tres a seis kilogramos, el cisne nueve, el pelícano gigante veinte.

Por otro lado, el avestruz que no vuela, pesa hasta 50 kilos, que aún es muy poco, junto al

hombre, el caballo, el hipopótamo, el elefante, y sobre todo los monstruos marinos, ¡como la ballena que pesa muchas toneladas!

En relación al peso total de la paloma, su esqueleto no llega al diez por ciento.

Todos sus huesos juntos pesan entre 30 y 35 gramos.

Para evitar un peso innecesario, la digestión se realiza muy rápidamente.

La orina se elimina en forma de cristales, no como agua.

Es ella quien cubre los excrementos de blanco, en los sujetos en excelente estado de salud.

Siempre para reducir el peso, los huevos se forman rápidamente (seis a diez días después del apareamiento) y se ponen rápidamente.

La situación del centro de gravedad, que varía muy poco durante el vuelo, es sumamente importante.

Está ubicado en el corazón, un poco detrás de la unión de los hombros.

Los únicos músculos pesados, los pectorales, están unidos al esternón y su cresta: la quilla, debajo del centro de gravedad.

Esto es esencial para facilitar el vuelo.

Desprovista de dientes, la cabeza es muy ligera.

La forma del cuerpo y el plumaje suave y untuoso reducen las fricciones al mínimo.

Desde este punto de vista, hay sujetos favorecidos.

El aire los rodea sin formar el menor torbellino.

Son voladoras aerodinámicas.

Cualquiera que sea el viento, de pico, de cola, o de costado, las leyes de la resistencia del aire son aplicables a nuestras aves.

En carreras largas, la paloma más aventajada es la que ofrece menos resistencia al soplo del aire.

Avanza a costa de un menor gasto de energía.

El ala de la paloma sirve tanto como superficie de elevación como como dispositivo propulsor.

En el avión, es el ala la que soporta, y la hélice la que propulsa, atornillando el aire.

Estable y sólida, así debe ser el ala para cumplir su función de sustentación.

Debe ser de construcción ligera, y ofrecer la menor resistencia al aire posible.

Hay diferentes tipos de alas en las aves.

Cada una de ellas cumple con sus requisitos y su tipo de vuelo.

Gorriones que se mueven en un entorno tupido, no pueden tener alas largas, pero tienen alas traseras profundas, en forma de paracaídas.

Las aves que vuelan poco tienen alas redondeadas y pequeñas.

Ver los periquitos.

Aquellos que vuelan con facilidad tienen alas largas y estrechas.

La paloma se encuentra entre estas, y su cultivo debe apuntar a alargar el ala, mientras disminuye la profundidad del alerón trasero.

Ala corta y ala trasera profunda, significa paloma lenta.

El ala larga y el alerón trasero estrecho significan palomas que vuelan rápido.

Hay palomas de alas cortas que son punteras, pero solo con viento en contra, y en recorridos cortos.

Con fuertes vientos de cola, no pueden seguir a sus competidoras con alas largas.

Evidentemente, hay otras cosas que entran en juego : el mordiente, el espíritu de lucha, el aguante, y el coraje son las principales.

Pero aquí el dueño tiene algo que decir.

El coraje y el espíritu de lucha se pueden infundir en el ave con una preparación hábil.

La resistencia, por entrenamiento progresivo, sin abuso.

La longitud de las patas, que hemos convertido en un espantajo, a menudo se corresponde con la longitud del pico, y la longitud de las alas.

Es uno de los caracteres de las antiguas cepas de Amberes, del carrier inglés, persa o Bagadais.

Siempre que el sujeto esté perfectamente equilibrado en el suelo, no se preocupe si tiene patas largas.

No es un defecto ni una calidad.

LA PALOMA RÚSTICA

La paloma rústica es la que vive lo más cerca posible de la Naturaleza, y que es prácticamente "resistente a todas las enfermedades".

Es, si lo prefiere, la paloma perfectamente adaptada al entorno donde su amo la hace vivir.

Al igual que las plantas silvestres que siempre son resistentes, y que soportan todo tipo de clima, los veranos más calurosos, y los inviernos más largos y duros.

Las plantas importadas de otros países, y las variedades obtenidas por horticultura, nunca son resistentes.

Las flores, las verduras no pueden crecer, no pueden vivir, incluso a costa de la incesante intervención del jardinero, que destruye las malas hierbas y los insectos dañinos.

Esta intervención, que comienza en la siembra, y finaliza en la cosecha, hace que el entorno sea verdaderamente artificial, al eliminar roedores y pájaros, y al destruir plantas e insectos enemigos de las plantas cultivadas, y de las denominadas variedades hortícolas.

Muchas plantas que se creyó, durante muchos años, resistentes al frío extremo, por ejemplo, murieron en el invierno de 1963.

Entre ellas, especialmente las coníferas, que vimos en los cementerios durante cuarenta, cincuenta y más años y que, a fines del invierno pasado, se marchitaron y hubo que talar.

Otras coníferas ornamentales como el ciprés, de un hermoso color verde esmeralda o plateado, cedro dorado, también murieron pinos gigantes, algunos de los cuales fueron plantados antes de 1900.

Desde hacía unos treinta años, había "aralias" en jardines bien resguardados de la ciudad, sujetos de asombroso tamaño para quienes nunca las habían visto excepto en macetas, traídas a finales de septiembre.

La mayoría de estas aralias ya no existen, y las que escaparon pudieron hacerlo gracias a la paja con la que se vieron protegidas de las primeras heladas severas de enero.

¿Por qué muchas aves que vemos en la primavera y en el otoño se apresuran a emigrar

cuando se acerca el primer clima frío?

Simplemente porque no son rústicas en nuestros climas y también tendrían grandes dificultades para sostenerse, porque los insectos, los anfibios de los que se alimentan (pensemos en golondrinas y cigüeñas) desaparecen o se esconden por completo en invierno.

Considere también lo que sucede con un jardín llevado cuidadosamente durante años, tan pronto como se abandona, aunque sea solo por un verano : un verdadero bosque virgen en miniatura, donde todo tipo de plantas silvestres se empujan entre sí, como no se había visto durante mucho tiempo en los alrededores, que se creía que habían sido extirpadas para siempre!

Nuestras palomas mensajeras se defienden, prosperan, se multiplican a un ritmo mucho más rápido que en la naturaleza, porque son ayudadas, abrigadas, alimentadas, protegidas por el hombre que hace a un lado a sus enemigos, quita la preocupación de la miseria diaria, la del espacio vital, y la lucha por la vida.

La paloma salvaje o semi-salvaje debe volar solo para escapar de sus enemigos, construir un nido, alimentarse, y alimentar a sus crías.

Se acostumbra a comer casi todo lo que encuentra, incluidas las moras, las bayas de serbal, las cerezas, y otros alimentos blandos, que no comen las palomas que encuentran semillas a voluntad.

El resultado es una rápida degeneración y tal debilitamiento del poder de vuelo que el colombófilo practicante difícilmente puede reconocer en ellos individuos de la misma especie que sus propios sujetos.

La selección, en palomas salvajes, o en las que se han vuelto más o menos salvajes, se lleva a cabo con mayor frecuencia por enfermedades de todo tipo, que se presentan habitualmente de forma epidémica entre ellas.

En nuestros palomares, opera principalmente a través de la canasta de viaje, y también a través de la intransigencia de gerentes dignos de ese nombre.

La obligación de volar para ganarse el derecho a la vida y la obligación de volar en los premios para no arruinar a su dueño, elimina automáticamente a casi todos los débiles y los individuos que no pueden resistir la embestida de microbios y parásitos.

El triaje final (o incluso el periódico) a mano, por parte del gerente, elimina a las que siempre regresan, pero siempre tarde, o demasiado tarde.

Una clasificación bien hecha, cuando se continúa durante unos años, solo permite que sobreviva y se reproduzca, la paloma que se ha vuelto resistente en el entorno en el que vive.

La selección, que es el complemento del triaje es, entre las aves dejadas por la clasificación, una elección de individuos llamados a reproducirse y participar en pruebas particularmente difíciles.

¡A NINGÚN PRECIO LOS PICHONES TARDÍOS!

Ya sea que al comprar este libro, realmente tenga el deseo de vencer a los profesionales o, más modestamente, de buscar una manera de protegerse de sus redadas y sus compañeros, no puede permitirse el lujo de recaudar, adquirir o aceptar como obsequios los que lleguen tarde, que siempre serán un peso muerto para un colombófilo modesto e incluso promedio.

Para el pequeño aficionado, las llegadas tardías son tanto una molestia como un peligro.

En su palomar, solo se pueden tolerar machos y hembras que sean capaces de volar de tal manera que todos obtengan ganancias al final de la temporada, teniendo en cuenta todos los gastos generales, y lo arriesgado en base a sus posibilidades.

Se podría hacer una excepción, posiblemente, solo para un producto de un verdadero campeón que pasaría inmediatamente después del invierno, a un compartimiento reservado para una o dos parejas de criadores, como máximo.

Pero tan pronto como algún sujeto no ganara más de lo que se gastó en él, y se jugo en base a su rendimiento probable, sería sacrificado, regalado, o vendido, sin piedad.

No hace falta pensar que un tardío puede, a la edad de pocos meses lograr este desafío contra los añales que habían mudado del todo, y volado como jóvenes el año anterior.

Hay demasiados de estos añales en cada carrera para darle una gran oportunidad a un tardío sin experiencia y que no ha mudado del todo.

¿Para qué se pueden utilizar, en general, los tardíos que se crían o que se compran a finales de temporada?

¿Para rellenar huecos?

Es mejor dejar los huecos vacíos, es decir, en última instancia, más espacio para los viajeros que solo pueden traer dinero y honores.

Especialmente para aquellos que no pueden permitirse el lujo de dar su atractivo dinero casi todos los domingos a personas más inteligentes que ellos.

Para que no se conforme con afirmaciones simples, echemos un vistazo a los pros y los contras.

Los tardíos criados fuera de los viajeros habituales, pero que no son punteros, a veces muestran lo que se llama un golpe de atavismo, un regreso a la fuente y, más raramente, una mutación real.

Si hubo en la cepa un fenómeno durante los viajes, no es imposible que el golpe de atavismo, el regreso a la cepa, dé lugar a un fenómeno similar al final del verano, o incluso en el otoño.

Digamos que es extremadamente improbable, pero puede suceder.

También habrás notado que, entre los tardíos, hay algunos, de vez en cuando, que son de un plumaje calificado de "extraño", porque nunca ha habido un análogo en la cultura, tan lejos como podamos remontarnos.

La aparición de un plumaje similar es siempre una curiosidad, pero rara vez es un avance, porque la mutación es el resultado de una anomalía, un accidente podría decirse, y una anomalía, un accidente, solo puede ser excepcionalmente beneficioso.

Así que no contamos, en la cría tardía, necesariamente restringida de un aficionado con un contingente modesto o medio, en la aparición de una mutación milagrosa, o en un ataque de atavismo igualmente milagroso.

El tardío, nacido cuando hace calor, puesto en el tejado por primera vez cuando todavía hay sol, tiene ventaja sobre los jóvenes de primavera, durante el primer período de su existencia.

Tiene todo para promover su desarrollo físico.

Pero en cuanto entran en juego las inclemencias del tiempo de finales de otoño y el fuerte frío del invierno, es, para él, un severo choque al que no está acostumbrado como sus

mayores que estaban en el destete y en sus primeras salidas, lidiando con el clima variable de marzo, abril y mayo.

Si no se coloca en la cesta, es más probable que se pierda en la niebla o la nieve.

En definitiva, carece de experiencia y puede caer con mucha más facilidad víctima de todos los escollos a los que será sometido hasta la primavera siguiente.

Esta es la razón por la que nunca se puede criar pichones tardíos fuera de todo un equipo, sino solo de padres que sean impecables en todos los sentidos.

También hay que ser despiadado con los tardíos, que no pudieron soportar como adultos, el frío, el racionamiento, incluso las privaciones a las que se ven sometidas las palomas de vez en cuando en invierno.

Con una excepción de cada mil, todas las colonias se alimentan demasiado para mantenerse simplemente en la estación muerta.

De modo que, si comete el error de conservar alguno, someta con valentía sus tardíos a la dieta de los adultos y sacrifique alegremente a los que no estarán satisfechos con ella.

Y si podemos contarte un secreto, asegúrate de que hay muy pocos tardíos saludables que sufrirán lo menos del mundo por estar sometidas a la regla común.

Llegará a la conclusión de que está alimentando a sus palomas viejas con demasiada riqueza y esa será la verdad.

Esta será también la razón por la que tendrá tantos problemas para tenerlas en condiciones satisfactorias cuando llegue la primavera.

TRIAJE Y SELECCIÓN

A riesgo de repetirnos una vez más, especifiquemos que clasificar y seleccionar son dos cosas absolutamente diferentes.

Clasificar es eliminar.

Seleccionar es elegir.

Por tanto, clasificar es sacrificar, mientras que seleccionar es conservar, elegir, promover.

Dirás que clasificar es también elegir, pero es elegir o más bien designar lo que se debe descartar, mientras que seleccionar es elegir lo que es digno de ser jugado, de procrear, de perpetuar, de hacer avanzar una cultura.

En el huerto, el jardinero poda, tala, es decir, quita lo que sobra.

El clasificador, en el palomar, lo imita podando sin cesar la madera muerta y lo superfluo.

Cuando desea encontrar nuevas variedades, el agricultor recurre a la siembra y antes de sembrar elige, selecciona las semillas que considera dignas de ser confiadas a la tierra.

El jardinero ansioso por tener hermosas hortalizas, el horticultor que desea obtener hermosas flores, el agricultor que desea mejorar el rendimiento de su tierra, seleccionar las semillas, o bien compra semillas a especialistas que se encargan de seleccionar, de elegir para sus clientes.

La selección, en el palomar, solo se realiza después del triaje.

En el momento de jugar, el gerente selecciona las aves que destina a la velocidad, la media, o larga distancia.

Al aparear, selecciona los sujetos que probablemente mantendrán y promoverán su cultivo.

Pero antes de elegir a sus viajeros para determinadas pruebas, antes de encomendar a una élite la tarea capital de procrear campeones, debe haber clasificado cuidadosamente sus sujetos.

Para el hombre que quiere defenderse y sobre todo dominar a sus competidores, es mejor despedir a dos viajeros de clase media que dejar subsistir a un solo sujeto mediocre, porque al dejar que éste crie, es grande el riesgo de que las bases mismas del cultivo sean rápidamente sacudidas, incluso arruinadas.

EL TRIAJE

Antes de clasificar, antes incluso de tomar una sola paloma en la mano para decidir si mantenerla o eliminarla, debemos tomarnos la molestia de "ver" su palomar, como lo vería por primera vez un especialista llamado a dar su consejo sobre los huéspedes.

Cuando ves un palomar por cuya puerta entras sin haber estado nunca antes, tu primera preocupación es su tamaño y la cantidad de casas que hay.

Por las dimensiones y el número de casas, ya podemos decir el número máximo de aves que puede acomodar razonablemente.

Una vez fijado en este punto de suma importancia, ya sabemos que la primera clasificación solo puede dejar un número máximo de X de individuos.

En la mayoría de los palomares hay exceso, e incluso si fueran todos buenos, ya habría una razón para eliminar algunos de ellos.

Si razona así, ya está poniendo en su juego activos serios para tener éxito en su triaje.

De lo contrario, es posible que sea tolerante y, cuando termine el trabajo, se encontrará con más sujetos de los que su instalación debería acomodar.

No obstante, insistamos más en este punto, que calificamos de primordial, esencial, un colombófilo solo puede tolerar un número calculado sobre todo en el lugar que tiene a su disposición y, para hacerlo bien, debe quedarse solo con la mitad, como máximo dos tercios, de lo que juzga que su palomar es capaz de acomodar.

Después del lugar, el tiempo, los recursos de que disponga el gerente, o que este dedicará a su pasatiempo favorito.

Luego, el juego que pretende practicar, en todas sus modalidades, porque la instalación del viudista no es la misma que la de los jugadores al natural (todavía hay algunos, y más y más volverán).

Terminemos diciendo que, en general, el colombófilo tiene todo el interés en tener suficiente espacio para la cantidad de palomas que pretende mantener.

Habiendo tenido todo esto en mente, el clasificador se inclinará a ser infinitamente más severo que de otra manera.

Eso no es todo, entra en cualquier palomar (salvo el de un profesional con un contingente muy grande).

Saque dos o tres sujetos trascendentes y ¿qué quedará, nueve de cada diez veces?

De todo un poco, cualquier cosa, podrías pensar.

Pero después de todo, ¿qué queda? como decía el poeta Edmond Rostand en su inmortal "Cyrano de Bergerac".

En su mayoría son sujetos mediocres, en su mayoría sin valor, y algunos ganadores de

premios bajos con, también sujetos simplemente "regulares", buenos para ayudar a los mejores a ganar series.

Cualquier cosa que forme el "de todo un poco", incluso con un buen técnico, sólo podría ayudar al aficionado modesto, al hombre con medios económicos limitados, a vaciar rápidamente su billetera, y por lo tanto, a perder coraje y sus ilusiones.

Entienda perfectamente que las aves que uno llama "ganadoras de dinero", si van más allá de 250 a 300 kms, ya hacen sólo "muy pocos premios" en una campaña.

A más de 500 kms, apenas tres, a veces cuatro, pero esto ya es la excepción.

A más de 600 kms, dos y, a menudo, solo uno.

Tanto si eres un jugador como si simplemente te gusta "defenderte", solo debes dejar después de seleccionar a los viajeros que son los que probablemente ganarán dinero.

Ya habrás concluido tú mismo, como lo hacemos en el capítulo de la paloma rústica: una selección bien hecha solo debe dejar pasar aves perfectamente rústicas, para el entorno en el que están llamadas a vivir.

TRIAJE POR LA CESTA

Se suele decir que la canasta es el mejor, si no el único, juez en términos de clasificación.

Es absolutamente incorrecto.

El veredicto de la canasta solo puede confirmar el del clasificador, ya sea este último el gerente o un extranjero.

Para dar un veredicto infalible, la canasta necesita la colaboración del gerente de antemano.

La canasta solo revelará un buen viajero si ha sido educado como debiera, solo si está encestado en una posición en la que, normalmente, toda paloma debe marcar, y en un estado de cuerpo cercano a la perfección.

Encestado en una posición inadecuada, la mejor paloma del mundo llegará demasiado tarde, o en un lugar indigno de su valor.

Esto para el juego al natural.

En lo que respecta a la viudez, todo el mundo sabe que los mejores viudos, aparentemente en buen estado, incluso en gran forma, todavía se pierden mucho (especialmente al comienzo de la temporada), sin saber ni entender por qué.

Juzgarlos por tan malas actuaciones (es decir por la canasta) equivaldría, en estos casos, a condenar a campeones, incluso a grandes campeones.

Por lo tanto, primero clasifique a la mano en función de la ascendencia, y el juego que se va a practicar.

Luego pida a la canasta, teniendo en cuenta lo que acabamos de escribir, que confirme su propio juicio.

TRIAJE A LA MANO

La clasificación no puede, no debe limitarse a una época del año (después de la muda) cuando es más probable que cause errores de juicio.

Porque todos sabéis que un sujeto descansado, dotado de un vestido nuevo, se presenta infinitamente mejor a la vista y en la mano, que un viajero en proceso de ser sometido a

duros servicios.

Es entonces cuando su resistencia, su robustez, su paciencia, su voluntad deben afrontar un terrible banco de pruebas.

Aquí también es cuando el clasificador tiene la mejor oportunidad de eliminar al débil y detectar al fuerte.

Pero la clasificación no debería afectar solo a las aves adultas.

Primero debe eliminar los huevos que son demasiado pequeños o excesivamente grandes.

Un huevo tiene más posibilidades de permitir la eclosión de una cría robusta y sana cuando tiene un tamaño proporcional al de la hembra especialmente, de buen aspecto y color, provisto de una cáscara sólida (sin exceso) y muy suave.

En la mano, el huevo de tacto suave le agradará, y casi siempre dará a luz a un pichón de rápido crecimiento.

No debes exagerar de todos modos, pero es bueno anotar tus observaciones en papel y, posteriormente, dichas notas pueden ser de gran ayuda.

En un mismo terreno, los dos jóvenes deben crecer a un ritmo casi idéntico, teniendo en cuenta el posible sexo de uno y otro.

Un joven que no se desarrolla normalmente está ahí para sacrificarse sin demora.

Solo puede dañar a su compañero y dañar a sus padres.

Si las crías de una pareja de contrastada valía en el viaje, o de orígenes que tú crees ilustres, no crecen como te gustaría, pásalas sin demora a amas de cría que te son conocidas como verdaderas especialistas.

Lo más probable es que notes un cambio favorable de inmediato y, en este caso, puedas quedarte con los pichones.

Pero si no, elimínelos sin arrepentirse y tenga cuidado con sus padres.

Al menos como reproductores.

¿CÓMO CLASIFICAR A LA MANO?

Es difícil y muy fácil.

Difícil si cree que está afrontando una tarea excepcionalmente delicada.

Muy fácil si tienes confianza en ti mismo, si eres observador y si aprovechamos todas las oportunidades posibles "para educar la mano".

Para cogerle el truco, es importante manejar numerosas palomas (con motivo de las ventas públicas, por ejemplo, donde cada ave tiene su tarjeta a la que puede referirse).

Siempre que visites un palomar (ya sea un campeón o un colombófilo mediocre), pídele a quien te dé una paloma en la mano que te permita decir lo que piensas, sin que su amo le haya dicho nada.

Sobre todo, no tenga miedo de equivocarse, incluso de cometer un gran error.

Si ha juzgado correctamente, tanto mejor y, sobre todo, trate de recordar las pistas en las que basó su juicio.

Y si ha, como dicen, "escrito al lado", vuelva a examinar cuidadosamente el sujeto que acaba de condenar erróneamente.

No es imposible que encuentres lo que te ha engañado y, una vez más, tanto mejor.

Si no puede encontrarlo, busque el consejo del dueño de la paloma, y ese consejo probablemente será valioso.

¿Conoces lo que se llama "la horquilla delantera" (fourchete) de un ave?

Suponemos que sí, pero en caso negativo, y también para la edificación de quienes no le dan toda la importancia que merece la horquilla, aclaro que ésta está formado por las clavículas.

Esbelta en apariencia e incluso delicada, escribimos en el "La Colombofilia Científica", la fourchete es extremadamente suave y flexible.

Actúa como un resorte, cuyos extremos se alejan y se acercan, según se relajen o se contraigan los músculos descendentes del ala.

El papel de la horquilla es muy importante porque su potencia está en correlación con la potencia de las alas.

Una paloma cuya horquilla cede fácilmente a la presión de los dedos debe rechazarse para el vuelo contra el viento, y para el vuelo de resistencia.

La paloma, como hemos escrito muy a menudo, es una remadora, un remero considerado "rápido", y el vuelo remado es el más difícil de todos los modos de vuelo.

Agreguemos además que el vuelo ya es el medio de locomoción más difícil.

Aparte de quizás el pato salvaje (pero esto está lejos de estar definitivamente probado), la paloma mensajera debe ser el mejor remero que existe.

Cuando tengas la oportunidad de degustar un pollo (u otra ave de granja), compara su horquilla con el de una paloma y tendrás que concluir que comparándolas, la horquilla de las humícolas (aves que viven sobre todo en contacto con el tierra) representa una "regresión" grave con respecto a la de nuestra mensajera aérea.

Continuando con nuestra cita de "Colombofilia Científica": Lo que también es digno de mención es el poderoso desarrollo de la cintura escapular y su admirable conformación.

Cuando el ave da un "aleteo", la cabeza del brazo ejerce presión sobre el lugar donde se articulan la coracoides y la clavícula.

El golpe del ala provoca simultáneamente un empuje hacia adelante y una presión "peligrosa" hacia adentro.

Pero la coracoides, que es el pilar del hombro, recibe esta presión y la aniquila porque se articula, en el otro extremo, al esternón.

Lo que queda de la presión peligrosa es destruida por la horquilla que también está conectada al esternón, no por una articulación ósea, sino por un ligamento muy elástico.

Cuando destine un ave a la cocina, asegúrese de aprovechar la oportunidad para examinar cuidadosamente todas las peculiaridades de su esqueleto.

NECESIDAD DE UNA SELECCIÓN LLEVADA AL EXTREMO

La selección tiene como objetivo identificar como adecuado, ya sea para los viajes o para la reproducción.

Es posible que una paloma retenida después de la clasificación ya no tenga ningún valor para la competencia.

Pero debe ser, en este caso, un reproductor de clase.

Asimismo, un ave no sacrificada puede que no valga nada como productor pero ha demostrado grandes cualidades deportivas.

El primer objetivo de una selección bien entendida es asegurar el futuro de la cultura.

Este futuro depende de los reproductores.

Sobre todo, debemos asegurarnos de tener a nuestra disposición padres capaces de proporcionarnos jóvenes capaces de mantener, mejor aún reproductores capaces de hacer avanzar nuestra cultura, de elevar constantemente el nivel medio de nuestra crianza.

Estos padres, estos reproductores, no son necesariamente sujetos pensionados, ni se mantienen exclusivamente con el propósito de procrear y criar jóvenes de valor.

Al mismo tiempo, pueden ser excelentes viajeros.

Solo que rara vez hacemos las cosas a la perfección, cuando queremos perseguir dos liebres al mismo tiempo.

No descuidemos los productos jóvenes al inicio y al final de la temporada de nuestros mejores viajeros.

Pero pongamos el máximo de activos en nuestro juego, confiando el papel preponderante en la cría, a reproductores realmente dignos de ese nombre: sujetos que ya han dado buenos resultados.

En cualquier cría, inevitablemente hay desperdicio.

No es la cantidad de desperdicio lo que importa.

A menudo es mejor encontrar parejas que dan uno bueno de cada diez, pero un campeón, que con otras que regularmente dan sujetos que se acercan al promedio.

Ésta es la razón por la que no somos oponentes a la endogamia.

Por este método, cuando se lleva lejos, obtenemos un derroche muy fuerte, pero lo que queda suele ser superior a los ascendentes.

Cada vez más, la calidad media de las palomas en poder de los pequeños colombófilos tiende a aumentar.

Cada vez más, los residuos se eliminan sin piedad durante la clasificación, que ahora tiene lugar durante todo el año.

Cada vez más, estamos reduciendo nuestros compromisos a solo las personas capaces de clasificar y, a menudo, de clasificar en primer lugar.

Esto equivale a decir que la selección de reproductores debe llevarse al extremo.

El número de jóvenes criados es nada.

Es solo su valor lo que cuenta.

Es decir, tengamos pocos reproductores, pero reservemos este título a sujetos impecables desde todos los puntos de vista.

Preferimos criar tres parejas de aves de excelente origen, perfecta conformación, y salud infalible, que una pareja de cincuenta aves desconocidas como reproductoras.

Un gran número de jóvenes, sometidos sin piedad a entreno y concursos de hasta 500 kms y más, pueden dejar, al final de la campaña, unos pocos individuos en los que se pueden basar grandes esperanzas.

Pero nunca es seguro.

Por otro lado, media docena de jóvenes criados por dos parejas de reproductores reales, son

suficientes para darle al gerente toda su apaciguamiento.

Esto alivia su tarea y la facilita.

En cuanto a los viajeros, la misma obligación de seleccionar a ultranza los candidatos.

La cantidad de premios ganados en una campaña no significa nada en estos días.

Nueve de cada diez veces, un aficionado que se proclama campeón de la mayor cantidad de premios, es sospechoso, con razón o sin ella, de haber perdido dinero jugando gran número de palomas para aumentar los premios en su haber.

Aquellos que cosechan ganancias y gloria lo hacen con un número singularmente pequeño de candidatos.

Aquellos acostumbrados a las carreras de la Unión Brabançonne, donde se encuentran la élite de aficionados y palomas de la provincia, podrían confirmarlo.

En otros clubes famosos pasa lo mismo.

Una vez que te acercas a la especialización, incluso en velocidad, es la puntera, la paloma absolutamente segura la que prima y barre con todo.

Hay forasteros que a veces se abren paso, pero es tan raro que apenas les prestamos atención.

Incluso en Momignies de tras campaña, verá, en los resultados del Independiente de Lieja, dieciocho primeros marcados entre los primeros veinte.

En Barcelona, es más o menos lo mismo.

Por tanto, a lo largo de la línea de vuelo es fundamental contar con auténticos "pájaros azules".

Estos son tan raros como los perros del mismo color de los que habla el proverbio.

Siempre nos matamos para producirlos seleccionando ferozmente a nuestros productores.

Esta es una oportunidad más para repetirlo.

Pasemos ahora al otro lado de la cuestión.

¿Cuál será nuestra especialidad? ¿La velocidad, el medio fondo o el recorrido largo?

La respuesta a esta pregunta preliminar dependerá del significado que le demos a nuestra selección.

Aquí, la palabra significado debe entenderse como dirección y no como significado.

Una paloma de larga distancia, bien conducida, puede hacer ser un "as" de velocidad o medio fondo.

Una simple paloma rápida, sea cual sea su valor en rutas cortas, puede ser solo un mediocre semifondista, y perderse a 600 kms de distancia.

Pero incluso los sujetos capaces de volar bien en toda la línea, tienen sus preferencias por determinadas etapas..

Si quieres brillar en lo más alto, no tienes que llenarte de sujetos de resistencia infalible pero que carecen de velocidad, de mordiente.

400 y 500 kms son, cada vez más, recorridos donde la velocidad juega un papel primordial.

Si no nos arriesgamos a cometer un error al hacerlo, podríamos sentir la tentación de escribir que es mejor intentar dar un poco de resistencia extra a una cepa de velocidad, que dar más velocidad a una cepa de largo recorrido.

Ambas cosas se pueden hacer, pero solo en ciertos casos.

Incluso a través de cruces.

En cualquier caso, cuando estás frente a un montón de palomas PARA JUGAR, la selección es necesaria según las distancias en las que quieras competir.

¡POCAS PALOMAS!

En la actualidad, se puede asegurar que todas las palomas mensajeras belgas se encuentran entre sus antepasados, viajeras que se jugaban en todos los rangos, incluidas las etapas de larga distancia.

Como resultado, también se puede decir que ya no hay, de hecho, palomas de velocidad, media o larga distancia claramente diferenciadas entre sí, sino sólo aves para todas las distancias, especializadas en etapas cortas, medias, o largas.

La especialización solo puede relacionarse con la forma en que se las alimenta, dirige y juega.

Pero puede relacionarse simultáneamente con la forma en que se clasifican, seleccionan y emparejan.

Palomas que solo serían buenas a partir de 700 kms, por ejemplo, el pequeño y mediano aficionado no las necesita, salvo que solo quiera competir dos o tres veces al año, en alguna ocasión: un Dax, un San Vicente o un Barcelona.

Pero tales aficionados se han convertido en excepciones extremadamente raras y los especialistas en larga distancia son ahora todos profesionales.

Los colombófilos que desean jugar en velocidad, en media distancia casi todos los domingos, no necesitan fondistas al no poder competir con los mejores en distancias cortas y medias.

Si quieren triunfar, que dejen audazmente sus excedentes y su tardíos en manos de los profesionales de las ventas, que cuentan con victorias en eventos que no sueñan con afrontar ellos mismos.

Las palomas que el pequeño colombófilo necesita son las que le permitirán plantar cara a sus vecinos y competidores habituales, en las carreras en las que tiene que competir de un extremo al otro de la campaña.

No debe buscarlas donde se cría y prepara cada año cantidad de sujetos para recoger premios en masa o para encontrar algunos raros punteros para jugar a lo grande, sino preferiblemente en los círculos donde se honra el tipo de ordalías que le interesa.

Con todo, es mejor para él pagar el precio para obtenerlos, dirigiéndose a dos pasos de su casa, que arriesgarse Dios sabe con qué profesional, un profesional campeón a grandes distancias.

Cualquiera que sea la suma que le pida un competidor habitual más feliz que él, siempre será menor de lo que pedirá, por los tardíos, o los llamados "reproductores" sin registro de servicio, tal o cual campeón con reputación nacional, merecida o no.

Las palomas realmente buenas pueden ir a cualquier parte y hacer frente a los ases de los profesionales.

Hace años y años que afirmamos esto que precede.

Hace tanto tiempo que a un número de escépticos (un número que, sin embargo, cada vez disminuye más) no les importa ni lo dudan.

Pero también hay años en los que citamos ejemplos de noyonnistas, incluso de quievrainistas que golpean a los profesionales más temidos del país, cuando por casualidad se arriesgan en un nacional.

Tales ejemplos, ¿no los proporciona Bourges, en cada edición?

Se objetará que es con los jóvenes del año, pero no olvidemos que al mismo tiempo que se liberan miles de jóvenes, se liberan en Bourges miles de adultas archi-conocidas que, ellas también, son superadas a menudo por las favoritas de los velocistas.

Hasta donde sabemos, sucedió, por el premio nacional, que un joven logró más velocidad que el primer viejo, en 1960 y 1963.

Pero no es solo en Bourges y con los jóvenes donde esto está sucediendo.

En octubre de 1927, hicimos el primer premio de Quévy con una pequeña hembra apodada: Souris.

Pero al mismo tiempo que ella, regresó su abuelo, que nunca había jugado excepto en Barcelona y Dax, donde ganó un premio mayor en cada ocasión.

Empezó a los dos años, había hecho, en todo y para todo, un premio en Angouleme (en el Derby) y a los tres años había fracasado en Noyon y Dourdan, antes de ser enviado solo a Barcelona y luego a Dax.

Unos años más tarde, nuestro "Josué" ganó un primer premio de Chartres con 14 minutos de anticipación, un primer premio de Châteauroux con 11 minutos y también un primer premio de Quévy (40 kms) con diez minutos, y un viento del ¡noreste!

Después de esta guerra, obtuvimos un excelente premio en las dos primeras ediciones del Barcelona (en 1948 y 49), con una escamada que, anteriormente, había ocupado el primer lugar en Quievrain y Noyon.

En 1949 le añadimos "Cyrano", un rojo escamado, nacido en 1944, que marcó unos diez minutos antes que él.

Este incansable fondista que se clasificó en todas partes: en Bergerac, Montauban, entre otros, se jugó al año siguiente en Quievrain con tres de nuestros especialistas.

Ganó el primer premio allí por adelantado con tiempo ¡duro!

Al mismo tiempo, tuvimos a "Miss Bergerac", bien clasificada en Bergerac en 1949 y en Cahors en 1950, antes de ganar una serie de premios desde Quievrain.

Luego, fue el "Cahors", primero regional en esta etapa de 725 kms, antes de ser el primero en Braine-le-Comte (25 kms) con avance; el "Japonais", varias veces primero en Soignies, segundo en Bourges, primer premio en St Denís, Dourdan y otros lugares y finalmente el "Bourges" nacido en 1960, y primer premio hasta St Rambert d'Àlbon, al mismo tiempo como "campeón de atacantes", con 11 puntos en cuatro concursos en 1962 y ganador de una serie de apuestas de 50 y 100 francos en Soignies, Quievrain y Noyon.

De las siete palomas que componían toda nuestra plantilla al inicio de la campaña de 1964, había dos jóvenes que se clasificaron en muy buenos lugares en Quievrain, en el Bourges nacional, una adulta y cuatro de dos años.

Cada una de las siete es capaz de ganar, si lo deseamos, un primer premio a 30 kms de distancia, y cada una está destinada a volar mucho más allá de París, a partir del mes de mayo.

Si recordamos o si avanzamos todo esto, es solo para demostrar que, en casa como en

cualquier otro lugar, las palomas realmente buenas pueden ir a todas partes y plantar cara a los ases de los profesionales.

Una vez que el pequeño colombófilo entienda esto, se acercará el momento en que, en lugar de perder dinero con palomas y soportar un calvario a lo largo de la campaña deportiva, finalmente disfrutará practicando su distracción favorita.

Porque se habrá dado cuenta de que con muchas palomas casi siempre se pierde dinero, mientras que con pocas suele ocurrir que se gana.

EL INVIERNO, TEMPORADA DE DESCANSO

Nuestras cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno, podrían reducirse a dos, al menos para las plantas y los animales.

Bajo otros cielos, uno no conoce mas que una estación seca y una estación húmeda, la primera se llama verano y la segunda, invierno.

Estas divisiones del tiempo y en particular las del año, es el hombre quien las inventa y solo responden a su necesidad de medir tanto el tiempo como el espacio.

En Naturaleza, corresponden a actividades intensificadas intercaladas con periodos de descanso.

Pero este reposo, mientras el ser permanezca vivo, nunca es total porque el reposo total es muerte.

Todos los animales, todas las plantas necesitan descanso, treguas, pausas.

En nuestros climas, por ejemplo, los periodos de descanso coinciden con aquellos donde el calor disminuye, donde las noches son más largas y los días más cortos y esto nos parece normal.

Pero el hombre, gracias al calor y la luz artificial que puede crear, es capaz de perturbar este orden de la Naturaleza y hacer que las plantas y los animales "funcionen" de manera anormal.

Esto es lo que hace, por ejemplo, cultivando vides, hortalizas, flores y ciertos arbustos bajo vidrio, en lo que él llama un invernadero, un invernadero frío, templado o caliente.

De este modo, puede hacer que las plantas y los arbustos florezcan y den frutos en pleno invierno.

Pero está obligado, sin embargo, a concederles el descanso que es fundamental para que sigan viviendo, en momentos en que, normalmente, ambos deberían florecer y dar frutos.

Nosotros, los colombófilos, hacemos igual que el horticultor y el jardinero que cultivan a cubierto.

A veces ampliamos la campaña deportiva hasta octubre y, a veces, incluso más tarde.

A veces obligamos a nuestras aves a criar en pleno invierno.

En ocasiones, con vistas a exposiciones y shows, los traemos en noviembre, diciembre y enero, en una condición física que solo debe buscarse y obtenerse durante el juego.

Si nuestras palomas volvieran al llamado estado salvaje, como hacen más o menos las que viven en monumentos públicos, es seguro que dejarían de reproducirse al primer resfriado, y que no volverían a reproducirse hasta el momento adecuado.

Normalmente, el descanso que debemos asegurar a nuestras aves debe ser en periodos de inactividad deportiva, es decir en invierno: sin cría, sin ejercicio exagerado, pausa lo más

larga y completa posible.

El aficionado, ansioso por permanecer lo más cerca posible de la Naturaleza, también encuentra en el frío un aliado precioso.

En lugar de temerlo, debería recibirlo con alegría.

Cuando el clima se vuelve más frío, la paloma reacciona reduciendo sus actividades para tener las calorías necesarias para mantenerse saludable, mantener fácilmente el calor corporal, sin tener que hacer una llamada exagerada a sus reservas de grasa.

Si hace más calor, el ave necesita menos calorías y su dueño necesita reducir o empobrecer su aporte de alimento, o bien obligarla a incrementar el ejercicio.

De lo contrario, la paloma acumulará demasiada grasa, acumulará reservas excesivas y sus músculos corren el riesgo de "degenerarse", perdiendo su flexibilidad y elasticidad.

En invierno, el colombófilo que desee asegurar al máximo la colaboración de la Naturaleza y ver aparecer la forma en el momento que se llama : "las hermosas competiciones", debe seguir a su colonia de cerca.

Sobre todo, debe saber "alimentar" a sus palomas de forma "flexible".

Imponer un régimen rígido, excelente en sí mismo en principio, puede conducir a contratiempos, problemas imprevisibles pero, sin embargo, muy posibles cuando el invierno está sujeto a caprichos y a numerosos y bruscos cambios o descensos de temperatura.

Es especialmente necesario que el administrador tome en la mano algunas de sus aves (no siempre las mismas) casi con tanta regularidad y frecuencia como lo hace en verano.

DIETA FUERA DE TEMPORADA MUERTA

La temporada baja comienza, para cada paloma individualmente, desde el día en que participa en su última competición del año.

En un palomar de viudez (los profesionales tienen varios que ni empiezan ni acaban en la misma fecha), todos los machos que ya no juegan al natural al final de campaña, entran en la temporada baja, digamos si lo prefieres : de reposo, juntos, tan pronto como recuperen a su hembra para poner sus huevos una o dos veces.

Suponemos que los viudos no se reproducen antes ni después del juego, lo que les permite estar en línea en abril y durar hasta agosto.

Si tienen que criar después de haber competido, su primera temporada comenzará tan pronto como los jóvenes que les quedaron hayan sido eliminados.

En el palomar de un pequeño aficionado que no somete a todos sus machos al mismo método (de viudez), los apareamientos se realizan en fechas distintas, de manera a escalonar los momentos de iniciación de la forma y uno practica casi todos los métodos.

Los yearlings pueden competir solos o al natural, con períodos de separación y descanso.

Hacia el final de la campaña, tenemos la oportunidad de aparearlos con pichones precoces y jugarlos en viudez (una, dos, tres veces), o en un nido.

Los pájaros viejos debutan al natural, luego se encestan una, dos, tres veces también como viudos, para volver a su estado natural hasta el final de la temporada.

Especulando, con un número muy reducido de candidatos, sobre todas las posibilidades, es posible tener, cada semana, al menos uno o dos candidatos que se perderán su premio (o su primer premio) sólo excepcionalmente.

Tan pronto como ingresamos a nuestra última competencia en 1963, entregamos a amigos de Estados Unidos casi todas nuestras palomas, incluidas aquellas que podrían considerarse las mejores de nuestros adultos y de un año.

Para pasar el invierno e iniciar la campaña de 1964: sólo había un macho adulto (de 1960) que fue detenido el último día de junio, después de haberse clasificado quinto en el nacional de St Rambert d'Àlbon (línea de Rhône, 615 kms), cuando llegó para ganar el primer premio que perdió por una deficiencia en el constatador.

Como otros machos, cuatro de un año, uno de ellos paró el 4 de agosto, dos el 25 del mismo mes y el cuarto solo el 6 de octubre, después de un año de descanso, durante nuestras propias vacaciones.

Además de estos cinco machos, dos pichones que puntuaron muy bien en el Bourges des prisioneros el 25 de agosto.

El macho de 1960, que había volado de forma natural hasta alrededor del 10 de junio, luego enviudó una vez en St Rambert, posteriormente crió a dos jóvenes, antes de ver su casa cerrada permanentemente.

El añal parado el 4 de agosto había volado célibe y por lo tanto no tenía hembra.

Solteros hasta finales de agosto, los otros tres luego se aparearon libremente para ser encestados (si esa hubiera sido nuestra intención) el 29 de septiembre y el 6 de octubre.

De hecho, solo uno de los cuatro llegó a Aix, el 29 de septiembre, y a Lieja el 6 de octubre.

El día 7, los tres se separaron definitivamente.

Su hembra también fue enviada al extranjero.

Nuestro "Pequeño Bronce", que partió hacia Aix la Chapelle el 28 de septiembre en tres plumas y que volvió a llegar a Lieja el 6 de octubre, estaba ya, el 19 de este mes, trece días después, en dos plumas!

Y su décima estaba muy retrasada, mientras que muchos otros sujetos aficionados que habían dejado de jugar a sus viudos a fines de julio, ¡aún no la habían tirado!

Nuestro régimen fuera de temporada es dejar las bahias bien abiertas día y noche, como de hecho del 1 de enero al 31 de diciembre, y dejar juntos a machos y hembras (casas cerradas) hasta la fecha prevista para el apareamiento con, bueno, por supuesto, una separación corta para que las hembras pongan huevos en diferentes fechas, lo cual es fundamental para tener sujetos para jugar todos los domingos, desde principios de marzo.

Como alimento, la colonia recibe la mezcla de concurso, alternada con una mezcla depurativa, formada por cereales y un poco de guisantes.

En el palomar, las aves que van al campo todos los días, incluso en la nieve y la niebla, tienen a su disposición arcilla seca y grit variado, que les impide envenenarse en los campos.

Sin sal porque la sal es venenosa rápidamente para las aves, lo que no significa que quienes están acostumbrados a ella abusen de ella.

Pero seguimos prefiriendo abstenernos de darla.

Nada en el agua de beber, aunque no vemos 'inconveniente en servir miel (sin exceso), glucosa, zumos de frutas y verduras o algún licor depurativo inofensivo, como Avíol, por ejemplo.

Hay colombófilos que agregan sal de cocina al agua para evitar que se congele.

Nos oponemos a este sistema y nos resulta mucho más fácil sacar y vaciar los bebederos después de la única comida del día o al atardecer.

Nada como, en nuestra opinión, colocar solo el comedero recién llenado, después de limpiarlo a mano, justo después de servir la comida, para retirarlo en cuanto las aves hayan bebido por segunda vez.

Una y otra vez hemos leído y escuchado que las palomas, que vagaban libremente bajo la lluvia, la niebla, el frío, la nieve, de marzo y los chubascos de abril, no solo eran propensas a perderse en las voladas sino sobre todo por los ataques de coriza y que además, su plumaje era mucho más apagado que el de las aves cuidadosamente secuestradas prudentemente en un clima desfavorable.

Cada otoño y cada invierno, nosotros alojamos en nuestros dos pequeños aviarios en el ático, ubicados a dos metros de la puerta de nuestros dos compartimentos de juego, palomas a la venta en "ocasiones", de muy buenos colombófilos del país.

Estas aves no constituyen un desperdicio de la clasificación ni un sobrante de buhardilla sino siempre una selección de sujetos elegidos por nosotros y apareadas por nosotros también.

La mayoría de las parejas vendidas, se venden con la garantía de que tomamos de vuelta para jugarlas hasta Bourges, los primeros jóvenes a precios elevados.

No hace falta decir que llegan perfectamente sanos a nuestros aviarios donde son atendidos con más mimo que nuestras propias palomas.

Si no vuelan, tienen aire a su antojo porque la parte superior de los aviarios es de celosía y tienen todo el aire de una buhardilla inmensa, muy bien ventilada, perfectamente resguardada de las corrientes de aire y vendavales.

Lógicamente, deberían estar en mejor condición corporal, tener ternillas más blancas y mejor plumaje polvoriento que nuestras palomas que, viviendo a dos metros de ellas con las bahías bien abiertas al frío y a los vientos del nordeste, se alimentan al azar, sólo una vez al día y rara vez a la misma hora.

De hecho, quienes las compran son unánimes en encontrarlas magníficas, y lo son.

Pero comparadas con las nuestras que volvieron de haber volado en la bruma o la nieve, podemos asegurar que todavía están lejos de tener "narices" tan deslumbrantes de blanco y plumas tan brillantes y polvorientas.

Tus palomas, a menudo nos dicen, están listas para correr una competencia, cualquier día del año.

De hecho, nada es más justo porque nuestras aves deben ser, desde el primero de marzo hasta el último día de octubre, buenas para encestar en cualquier momento, a cualquier distancia.

Y si hubiera concursos en invierno, puedes creer que no se jugaría como en verano.

Te preguntarás por qué las aves secuestradas por el mal tiempo corren el riesgo de quedar discapacitadas, cuando comienza el entrenamiento y cuando tienen lugar las primeras competiciones, frente a quienes viven constantemente "a cielo abierto", lo más cerca posible de la Naturaleza.

Es muy fácil de entender.

En invierno, la gente suele salir menos y, sobre todo, no sale al aire libre.

Compárelos, desde el punto de vista de la salud, con los Scouts que no temen a nada y con los que practican deportes de invierno.

Estos últimos lo están haciendo de maravilla y los demás temen constantemente los resfriados, la neuralgia, la artritis o el reumatismo.

No hace mucho, recomendábamos, al final de la mala temporada, una purga seria, seguida de un régimen depurativo más o menos prolongado.

¿Con que propósito? Para librar el cuerpo y la sangre, de tensiones, grasas e impurezas acumuladas por la vida sedentaria y la falta de actividad física.

Si los términos utilizados no eran del todo correctos, el razonamiento no era de ninguna manera pecaminoso.

Un largo período de inactividad, si no se acompaña de una dieta adecuada, impide la eliminación regular de toxinas y favorece la acumulación de grasa.

Estas grasas se vuelven rápidamente inalcanzables y son extremadamente difíciles de eliminar, incluso a costa de una dieta de hambre.

Pregúntale a las personas obesas y te dirán que no hay peor martirio que literalmente morir de hambre sin poder perder un gramo de peso.

Lo que es cierto para los humanos también es cierto para la paloma.

Privado de ejercicio durante un tiempo suficiente, se debilita, su musculatura pierde firmeza, su peso aumenta sin aumentar su fuerza, todo lo contrario.

Solo tienes que dejarlo volar en un día soleado para ver que detesta el ejercicio con el que parecen emborracharse los sujetos que nunca se encierran.

En primavera, la cría puede remediar parcialmente este serio obstáculo para el ascenso de nuestros atletas alados.

Hacemos hincapié en esto porque, en el interés de la descendencia, los padres siempre están muy alimentados y esto les impide eliminar su mala grasa acumulada en invierno.

La experiencia nos ha llevado a concluir que los mejores criadores son los sujetos que no se han visto privados de ejercicio en la temporada baja y que se encuentran, en el momento del apareamiento, en una condición similar a la requerida para jugarlos.

Si los tuyos, en la fecha que has elegido para emparejarlos, no se encuentran en estas condiciones óptimas, ten paciencia.

Ponlos en una dieta depurativa de al menos dos semanas (solo una pequeña ración de cereales de fácil digestión que no dejan ningún desperdicio en el cuerpo) y oblígalos a volar, mañana y tarde, mientras estén el aire sin "esfuerzo".

Es mejor aparear tarde que hacerlo con gran riesgo.

La cría de calidad no debería ser una excepción, pero todos saben que muy pocos colombófilos logran tener éxito.

Por la única razón de que emparejaron a sus sujetos sin la preparación esencial para esta importante función natural.

Una cría fallida, piénselo, suele ir seguida de un mal comienzo en la campaña.

Con palomas que han volado todos los días fuera de temporada, tu crianza será un juego, y es sin temor que te acercarás a los primeros encestes.

¡Incluso menos que el período de la muda general, la temporada baja no tolera el más mínimo error por parte del gerente!

A PROPÓSITO DE LA POSCAMPAÑA

La campaña ha terminado.

Incluso los más decididos a desengancharse lo más tarde posible, se dan cuenta de que a mediados de septiembre el juego definitivamente ha terminado.

Ya lo fueron hace unos dos meses, para los hombres que apostaban todo a una sola carta: la media distancia y la larga distancia en viudez.

Este último sistema que tuvo su apogeo en Valonia desde 1930 hasta la última guerra, y en Flandes después de la Liberación hasta hace muy poco tiempo, parece ahora algo anticuado.

Incluso los aficionados a las palomas que están fácilmente calificados como profesionales (lo que implica viudos completos), parecen haber entendido que hay algo que está cambiando, que está evolucionando nuevamente en nuestro deporte.

Mire los nombres que aparecen en las listas de Argenton, Bourges, Angouleme, e inmediatamente se convencerá de la exactitud de lo que acabamos de avanzar.

Considere especialmente el continuo aumento de los números reunidos en la asociación para Argenton, a fines de agosto para Bourges, y casi a mediados de septiembre para Angouleme, y tendrá que incluir, principalmente teniendo en cuenta el persistente descenso de los nacionales dados en temporada alta, que incluso aquellos a quienes se consideraba firmemente apegados al yugo de la viudez durante el período comprendido entre el 15 de mayo y el 15 de julio, parecen decididos a cambiar de táctica.

Lo que les abrió los ojos no fue solo el contingente de pichones, sino el incesante aumento del contingente de adultos y la gran importancia de los sujetos disputados en esta categoría de competidores.

La mayoría de los que han entendido y se están adaptando a la nueva situación todavía están a mitad de camino.

Si juegan con adultas en Argenton, Bourges y Angoulême, todavía son machos, es decir, antiguos viudos que alimentan una semilla a granos.

Pero una minoría de ellos, entre los que bastará citar a dos vecinos : Georges Goossens ganador de Argenton y Marcel Wuyts ganador de Bourges con hembras, han resuelto el problema de lleno de la forma más racional que debería existir.

Obviamente, se puede tener éxito al natural con los ex viudos después de la campaña en sí, y lo hicimos regularmente, hace veinte años.

Pero si especializamos un equipo para jugar en mayo, junio y julio, eventos de temporada alta en viudez, ¿por qué no especializar a otro (ya sea de hembras, machos o machos y hembras) para afrontar las grandes carreras de fin de temporada al natural?

Esta es la forma más lógica de resolver un problema que es complicado solo porque quieres verlo como tal.

¿No reservan los viudistas hembras adultas para las primeras carreras en abril y mayo, para preservar a sus machos?

¿Qué impide que los colombófilos, grandes y pequeños, reserven a estas hembras que volaron en abril y mayo, para una nueva serie de competiciones que se disputarán en agosto y septiembre, cuando los viudos hayan terminado sus carreras?

Se dice que el final de la temporada no siempre es indulgente y que los riesgos son mayores a finales de agosto y principios de septiembre que en junio y julio.

Pero la experiencia de 1955, y especialmente la de 1956, demuestra plenamente que esto no es correcto.

Si los riesgos son graves, es sobre todo para los viudos que se persiste en poner en contienda después, cuando ya no están en plumas.

Para las palomas al natural y especialmente para las hembras, estos riesgos no superan los que enfrentan los viudos en mayo, junio y julio.

Las pérdidas sufridas durante estos tres meses, son mucho mayores que las de Argenton, Bourges y Angouleme.

Estamos hablando de palomas adultas, por supuesto.

Para los jóvenes, esa es otra historia que no les contaremos hoy.

El papel del cronista columnista colombófilo es educar a sus lectores, para que abran los ojos a tiempo a todo lo que está sucediendo y pasando entre bastidores, para que no los tomen desprevenidos, cuando una situación que consideren revolucionaria les abre los ojos brutalmente.

En este caso, lo que pronto se logrará, si es que no lo está ya, es que la poscampaña tendrá casi la misma importancia que la temporada deportiva completa.

Podemos objetar el hecho de que la duración de la poscampaña es demasiado corta para que este sea el caso.

¡Atención! Esta duración puede ser mucho más larga de lo que uno imagina a primera vista.

Efectivamente hay, a finales de julio e incluso principios de agosto, viudos todavía en plumas para disputar una gran media distancia o incluso un nacional, pero estos viudos son minoría.

Las tres cuartas partes están saturados además, como dicen los químicos cuando se habla de una solución.

Por ejemplo de sal de cocina en agua.

Esta disuelve la sal siempre que no esté en exceso, pero cuando se alcanza lo que se llama el punto de saturación, la sal, cristaliza (se solidifica nuevamente), una parte de una que ya estaba derretida.

Asimismo, el viudo que ha llegado al final razonable de la viudez comienza a mostrar signos de fatiga, cansancio, incluso disgusto.

Este término varía de un sujeto a otro, pero surge cuanto antes, cuanto antes comienza la viudez misma.

Sin embargo, es innegable que existe una tendencia creciente a poner a los machos en viudez en una etapa temprana.

Tanto es así que el 80% de los viudos deben considerarse como buenos para volver a poner a jugar a partir de mediados de julio, lo cual es bien conocido por quienes organizan competiciones (de gran media distancia) en ese momento.

Desde mediados de julio hasta mediados de septiembre, han pasado dos meses.

Tanto como desde mediados de mayo hasta mediados de julio.

Una vez que todo el mundo haya pensado en esto, podemos estar seguros de que los especialistas querrán adaptar su forma de jugar al mismo, y que pronto habrá, durante estos dos meses, aves en linea que llevarán la muy dura vida a los cansados viudos primero y luego a los ex viudos jugados y enviados a la batalla sobre un pichón a granos.

Por su parte, los organizadores del certamen, en lugar de devorarse entre junio y julio, extenderán su programa para atraer, al final de la temporada, a la clientela casi completamente nueva que ya ha logrado el éxito en el certamen de Argenton, de Bourges y de Angouleme.

En este momento que, repitamos, está muy cerca, será cuestión de tener palomas preparadas y no contentarse con improvisar sino con aplicar planes largamente estudiados y preparados con meses de antelación.

QUE RECORDAR SOBRE LAS ENFERMEDADES DE LAS PALOMAS

El colombófilo que no es médico, farmacéutico o veterinario no debe, por esta razón, considerarse discapacitado frente a su competidor que sí lo es.

Sin duda alguna ha habido y todavía hay médicos, veterinarios, farmacéuticos a quienes sus estudios y su profesión prestan inestimables servicios en la práctica de su deporte favorito.

Pero serán los primeros en reconocer que hay tantos malos amateurs entre ellos como entre los trabajadores, por ejemplo, que apenas han pasado la escuela primaria y que no saben prácticamente nada de ciencias naturales, de ciencia, medicina o biología.

Curar a un niño enfermo es un deber.

Pero cuando se trata de animales, aves llamadas a convertirse o seguir siendo lo que llamamos atletas, individuos excepcionales capaces de hacer frente a sus competidores y, si es posible, de superarlos, es decir, noventa y nueve de cada cien veces, está mal intentarlo, y casi siempre hay poca suerte para tener éxito.

Para participar regularmente en batallas que, de antemano, requieren del 75 al 80% de derrotados, sea cual sea el valor y la calidad de los participantes, es una locura hacerlo con sujetos curados (muchas veces aparentemente) de uno u otro mal.

Ahora, nadie ignora que donde los premios se dividen entre cuatro o cinco entradas, debe haber

Sin embargo, nadie ignora que donde los premios se reparten entre cuatro o cinco inscripciones, debe haber del 75 al 80% de perdedores.

Es más, entre el 20 o 25% de aves clasificadas con el fin de que aparezcan útiles en el resultado, ¿cuántas no hay todavía que provoquen una pérdida a su amo?

¡Hay gérmenes de enfermedades por todas partes!

Hagas lo que hagas, por muy vigilante que estés y el cuidado que tengas con tus palomas en el palomar, no hay duda de que estarán expuestas a pesar de todo a los ataques de gérmenes y parásitos.

Sin duda será menos en un palomar donde reina la higiene suprema que en otro, y esta es la razón por la que nunca se debe descuidar nada para que realmente sea así.

Suponiendo que tus instalaciones estén idealmente orientadas, expuestas, ventiladas, soleadas, secas y mantenidas constantemente en perfecto estado de limpieza, no debes olvidar que, cada vez que salen de casa, no están más protegidas.

Puede haber musgo en los techos por donde van, agua sucia infectada con gérmenes en las alcantarillas, plagas en el campo, por decir lo mínimo.

Si los encestas para un entreno o una competencia, existe la obligación de quedarse, beber, alimentarse en canastas que no se pueden higienizar y que contienen palomas de otros

aficionados que no están todas en perfecto estado de salud.

Por lo tanto, durante todo este tiempo, sus aves están expuestas a muchos peligros cuya importancia nunca debe subestimarse.

En conclusión de lo que acabamos de observar, es fundamental, si se quiere bloquear la entrada a su palomar contra enfermedades e infestaciones, que sólo se conserven individuos cuya constitución, dureza, resistencia natural a los gérmenes de las enfermedades sean perfectas.

Porque la salud, en última instancia, es un estado de equilibrio que actúa sobre las defensas naturales del organismo, para mantener en respeto a los microbios y parásitos que existen en todas partes.

GÉRMENES BUENOS Y MALOS

Incluso en el organismo de todo ser vivo hay gérmenes que pueden ser buenos, malos o indiferentes.

Entre los buenos, los que, en el intestino ayudan a que se lleven a cabo determinados fenómenos digestivos.

Eliminar por completo los gérmenes que allí habitan puede provocar tragedias más graves que la que intentamos prevenir o descartar.

Esta es la razón por la que debemos resembrar el intestino, después de la destrucción de su flora, mediante buenos fermentos.

Los gérmenes malos no están todos y siempre presentes: el del cólera, por ejemplo, que hemos logrado desterrar de nuestras regiones.

Por otro lado, hay algunos que están siempre ahí y que no permanecen indiferentes (inofensivos si se prefiere) sólo con la condición de ser constantemente dominados, respetados por los medios naturales de defensa del individuo.

Para las palomas, citaremos un virus : el de la difteria y dos parásitos: tricomonas y coccidios.

Todo el mundo sabe que las viruelas y las mucosas diftéricas llegan cada año a hospedadores de casi todos los palomares, en el momento en que se entrena y juega a los más pequeños.

Esto es lo que nos lleva a pensar que el virus sigue presente, en casi todas partes y, en cualquier caso, en las canastas de entrenamiento y viaje.

En cuanto a la coccidiosis, nadie puede decir que al menos no quedan "rastros" de ella en su palomar.

Los exámenes frecuentes y repetidos de los excrementos de la mayoría de los sujetos no permanecen siempre negativos.

Después de una serie de boletines marcados como nulo, de repente recibes uno que dice: un poco de coccidia.

La prueba de que nunca debe confiar en un solo test, probablemente la obtendrá si envía una muestra de excrementos a dos o tres laboratorios el mismo día.

Uno responderá: nada, mientras que el otro dirá: pocos (no siempre) o algunos coccidios.

La coccidiosis, además, puede permanecer en estado latente durante largos períodos de tiempo, incluso en todo un país como Bélgica donde hay tantos colombófilos.

Fernando Colman, a quien acudíamos todas las semanas cuando jugaba a las palomas, en ocasiones nos señalaba que pasaba semanas y meses, sin que le saliera la coccidiosis y sin tener un único paciente con esta enfermedad en su hospital.

Pero, a menudo, al año siguiente sucedía lo contrario, lo que demuestra, si aún era necesario demostrarlo, que la coccidiosis en las carreras de palomas aún no es lo que se llama "un mal conquistado", como el cólera y la peste en Bélgica.

Terminemos con la tricomoniasis, que actualmente es una de las plagas más formidables que amenaza a nuestras aves.

Conocemos las tres formas de tricomoniasis: la de la garganta y la del ombligo que son responsables de la muerte de muchas crías en el nido, y la forma interna que es la más formidable porque afecta tanto a los adultos como a los jóvenes y porque las tricomonas existen permanentemente en más de ocho décimas partes de los palomares.

El contagio, en los pichones, lo hacen los padres que les alimentan.

Hay adultos que no pueden criar a un joven sin que éste se vea afectado.

Si quieres intentar salvar uno, dáselo, tan pronto como nazca, a los criadores cuyas crías aún están a salvo de daños.

Crecerá como un hongo, mientras que el otro, dejado a sus padres, sucumbirá.

Afortunadamente, el arsenal de nuestros especialistas ahora cuenta con productos absolutamente efectivos contra la tricomoniasis.

PUNTOS BLANCOS

Estos, como la muda del plumón, suelen acechar las noches de los amantes de las palomas.

Y, sin embargo, están lejos de representar el grave peligro que uno imagina falsamente.

Mientras no conozcamos los remedios de que disponen los colombófilos para erradicar la tricomoniasis, podríamos, con razón, considerar las manchas blancas como horribles apariciones en el paladar de nuestras palomas.

Hoy podemos tomarlos por lo que realmente son: señales de que la crisis está pasando o ha pasado.

Todas las palomas son propensas a ataques similares y la mayoría sufren poco o nada.

Las manchas blancas son lo que antes de la guerra llamábamos las “lesiones calcificadas” de la tricomoniasis.

A partir de ese momento, ya no representan el menor peligro.

Al contrario, demuestran que el ave ha triunfado sobre un ataque del mal.

Por otro lado, mientras permanezcan amarillentos y grandes, mientras persista la inflamación de las mucosas, debemos pensar en un ataque virulento, peligroso e inmediatamente recurrir a uno de los remedios adecuados que nos ofrecen los laboratorios conocidos.

Eliminar las manchas blancas calcificadas, que se han vuelto inofensivas, no serviría de nada, si no para correr el ridículo riesgo de dañar las membranas mucosas mismas mediante el uso de cáusticos violentos.

Sacarlos con unas pinzas diminutas no sería menos peligroso y también requeriría la destreza de un artista.

Así que dejemos los puntos blancos en paz, siempre y cuando el ave que los lleva haya recuperado la redondez de sus músculos y la suavidad de su plumaje.

CONCLUSIÓN

Siempre que mantenga a sus palomas viviendo en un entorno casi ideal, les dé suficiente ejercicio y elija una dieta que sea adecuada a la temporada y a lo que necesita, no tiene que preocuparse por un posible ataque de uno o el otro de los males que acabamos de evocar.

Un ave de constitución robusta, un sujeto rústico y de fuerte vitalidad controlará cualquier amenaza a la resistencia de su organismo.

La enfermedad no se apodera de él.

Y es por eso que, aunque reconocemos el valor de los productos curativos de los que los colombófilos pueden beneficiarse actualmente, de ninguna manera consideramos su uso.

A nuestros ojos, el mero hecho de no resistir es, para una paloma joven o vieja, un motivo decisivo para la eliminación.

LA PESADILLA DE LA MUDA

Fenómeno natural, la muda nunca debe molestar el reposo de los colombófilos.

Sólo que imponemos en nuestras palomas una disciplina y un tipo de vida alejados de la libertad total en la que viven las palomas salvajes y de las exigencias de la Naturaleza respecto a las diferentes especies.

La semi-domesticación ha cambiado mucho en la vida de las palomas mensajeras, los esfuerzos que les pedimos para fines deportivos, el ritmo rápido con el que les criamos o la privación de la crianza durante una temporada, que es esencialmente lo que la naturaleza ha elegido para ellas, es probable que cause trastornos en las funciones vitales de nuestros favoritos.

Estos trastornos tienen consecuencias que pueden llegar a ser graves en el momento en que se requiere un esfuerzo fantástico del organismo para renovar casi por completo su plumaje.

Seguramente este tiempo llega inmediatamente después del que acaba de imponer esfuerzos extraordinarios al ave.

Debe sorprender que después de una campaña de intensos esfuerzos y repetidas luchas contra los elementos atmosféricos desatados, el organismo de la paloma mensajera ya no sea absolutamente capaz de garantizar una muda general que se desarrolla de manera normal y sin el menor contratiempo.

El gerente, preocupado por el bienestar y la salud total de sus residentes, tiene el deber de pensarlo y hacer todo lo posible para otorgar a sus viajeras que fueron puestas a prueba, el respiro y el descanso que, por sí solo, permitir a los viajeros recuperarse, reponerse completamente y mudar sin tener que hacer un llamamiento demasiado violento a sus últimas reservas.

El descanso y el respiro significan en primer lugar el cese de las voladas obligatorias y el cese de la participación en concursos, excepto para las aves que estaban especialmente reservadas para las pruebas de agosto y septiembre.

Para los viudos que no se criaron antes del juego y que no estuvieron muy marcados por el

viaje, el descanso y el respiro pueden conciliarse muy bien con la cría de un joven tardío.

Los trabajadores intelectuales y sedentarios saben muy bien que el trabajo muscular, al descongestionar el cerebro, constituye un respiro y, en cierto modo, un descanso.

Especialmente si el trabajo se realiza al aire libre.

Estamos mucho más frescos y renovados después de cavar o rastrillar el jardín durante hasta tres o cuatro horas seguidas, que después de medio día de inmovilidad en alguna playa costera.

Otro tipo de trabajo a menudo proporciona una mejor relajación que el propio descanso.

Para la paloma que tiene una temporada alta a sus espaldas pero que no ha sufrido DEMASIADO, volver a la vida hogareña es extremadamente beneficioso para la moral y la salud física.

Lo que hacemos con alegría no cuesta esfuerzo.

Criar a un joven al final de la temporada es una alegría para un ex viudo.

Por otro lado, el ave que ha cazado, incubado, criado varias veces para ser encestado regularmente en buena posición de nido, merece un descanso total que solo puede ser otorgado por completo mediante la separación radical de los sexos.

Los jóvenes sin pareja mudan más rápido y se desarrollan mucho más rápido que los emparejados con fines deportivos.

No es diferente con los viajeros que se separan en el momento de la muda.

Tener un joven tardío criado por aves que han sido jugadas al natural en toda la campaña equivale a imponerles una tarea adicional, inútil y, a veces, peligrosa.

El aficionado que dirigirá su colonia según lo que acabamos de escribir no tendrá que considerar la muda como una pesadilla.

Pasemos ahora a la caída y la sustitución de las plumas que se renuevan en el momento de la muda general.

En primer lugar, están las plumas del ala que comenzaron a mudar al inicio de la temporada y que continúan cayendo a intervalos normales.

Luego, los caudales y ciertas plumas de vuelo secundarias (tras ala) de las que a veces encontramos algunos ejemplares en junio en el local de los viudos, lo que significa, para el gerente, un cierto cansancio seguido de una baja de forma.

Pero la muda general consiste en la rápida caída de todas las plumas, pequeñas y medianas, que no son plumas alares ni caudales.

La renovación, en muy poco tiempo, de todas estas miles de plumas y plúmulas, requiere del organismo un gasto considerable de azufre y otras materias minerales que, en su mayoría solo se encuentran en semillas en el estado de "trazas".

Una pluma que cae ha sido empujada por la nueva como dientes de niños.

La caída, por sí sola, no requiere un gran esfuerzo por parte del organismo.

Pero el rebrote adecuado solo está asegurado si todos los materiales necesarios para su renovación existen y en cantidades suficientes para permitirle desarrollarse completamente.

De lo contrario, la nueva pluma es delgada, seca y casi siempre más corta y estrecha que la que reemplaza.

Es lo contrario de lo que se debe desear y, en el caso de que el plumaje a reponer fuera

perfecto, al menos se deben requerir nuevas plumas tan largas, tan anchas y de tan buena calidad como las viejas.

Cuando empezamos en las carreras de palomas, mucho antes de la guerra de 1914, las tres cuartas partes de los colombófilos, especialmente en el campo donde vivíamos, tenían la firme creencia de que la muda era una enfermedad.

Esto se explicaba por el hecho de que las palomas, casi siempre alimentadas después de las carreras, padecían conjuntamente una multitud de dolencias (cojeras, bolsas, dolores de alas, mocos, diarrea) que provocaban la deficiencia de ciertos elementos esenciales para la muda en su dieta.

Afortunadamente teníamos, en ese momento, el campo bendito donde no había abono químico y donde por otro lado quedaban muchas mazorcas en el suelo, para remediar estas deficiencias totales o parciales.

Pero el campo no era el mismo en todas partes.

Hubo zonas donde las palomas no pudieron encontrar mucho o encontraron en sobreabundancia lo que no les convenía.

En algunos lugares, era el trigo, las vezas, los feveroles, la cebada los que nunca faltaban.

En otros, no había arvejas ni feveroles, sino lino y cáñamo en profusión.

Para la paloma, hacer el campo en Flandes era completamente diferente de lo que significaba en Walonie, Hesbaye o Ardennes.

El hecho de que una paloma enferma vea que su muda se detiene, demuestra que al faltar los materiales esenciales, las plumas nuevas ya no empujan a las viejas.

Estas subsisten y no caen finalmente hasta que el organismo, habiendo triunfado sobre la enfermedad, puede volver a disponer de los elementos necesarios para el desarrollo de nuevas plumas.

Para el gerente, la muda ya no puede ser una pesadilla y la pérdida del factor campo ya no cuenta, ya que tiene un número infinito de semillas recolectadas en las mejores condiciones, en todas partes del mundo.

Lo mejor de todo es que el colombófilo medio e incluso principiante ya no tiene que molestarse en servir a las palomas en muda, semillas adecuadas, ya que puede comprar mezclas de primera, que los especialistas han probado y estudiado para él.

TODO LO QUE NECESITA SABER SOBRE LA ALIMENTACIÓN DE PALOMAS MENSAJERAS

Casi total GRANIVORA, la paloma viajera absorbe muchos alimentos distintos de las semillas, pero esto no cambia su naturaleza.

Su molleja está hecha para triturar alimentos duros, y es un error suministrarle, en forma artificial, los nutrientes que ciertamente necesita, pero que no requerirían ningún trabajo de molienda.

Una paloma que solo comiera pan, pilulas, carne, glóbulos de aceite vegetal o animal, rápidamente se convertiría en nada.

Sin embargo, existen variedades de palomas que no son granívoras y que se alimentan de bayas.

En su mayoría viven en Oceanía.

Las semillas de las que se alimenta la paloma se pueden dividir en diferentes grupos.

Suelen clasificarse, según su contenido en nutrientes, en semillas ricas en albúmina (leguminosas), semillas ricas en grasas (oleaginosas) y semillas ricas en almidón (cereales).

Las principales semillas del primer grupo son: feverol, guisantes, arvejas, lentejas, guisantes y katjang-idjoe, una especie de judías verdes pequeñas de las antiguas Indias Holandesas.

Todas las leguminosas son ricas en proteínas.

Son para la paloma lo que el pescado y la carne son para el hombre.

Indispensables para los jóvenes en pleno crecimiento, también son la base de la preparación de la paloma para el arduo trabajo que se le impone durante la temporada deportiva.

En general, el feverol es la mejor semilla para el fondo, el guisante para el semifondo, y la arveja para la velocidad.

Pero los ingleses dan guisantes en cantidad para su largo recorrido y hay quien no quiere oír hablar de feveroles, como, en el pasado, la gente de Lieja juraba por la arveja.

Los guisantes de Jarat solo deben servirse a las palomas con moderación.

Difícilmente soy partidario de ellos.

En cuanto a los guisantes, prefiero el guisante de Tasmania o el marrón australiano, o el guisante amarillo americano.

Me gusta menos el guisante verde nativo, ya sea que se cultive en los campos o en los jardines.

El feverol autóctono es de color claro cuando acaba de ser cosechado y trillado.

A medida que envejece, adquiere un tinte cada vez más oscuro.

He conocido aficionados que solo daban feveroles que tenían tres años.

Jugaban tan fuerte como otros que solo servían semillas de la nueva cosecha.

Hace unos 30 años, vendimos feveroles morados que venían de los países bálticos, creo.

Estos feveroles eran de primera calidad.

La arveja autóctona es muy buena.

Pero debe haber sido cosechada y almacenada en buenas condiciones.

No hay nada peor para la paloma que las semillas que tienen un estado mohoso, lo que le sucede con frecuencia a la arveja del campo.

Por lo general, las arvejas suecas son hermosas, grandes y de muy buena calidad.

La lenteja, una de las semillas favoritas de los criadores antiguos, también es una buena semilla para viajar.

Se puede servir mezclada con arveja, guisantes y feveroles.

Finalmente, el katjangidjoe, de tamaño pequeño y siempre cosechado muy seco, es una de las mejores semillas leguminosas que conozco.

Se puede servir en cualquier momento y especialmente durante los períodos de juego y cría, tanto para velocidad como para fondo.

Se dice que es particularmente rica en vitaminas.

Las semillas con alto contenido graso son girasol, nabina, colza, lino, cañamón.

Todos pueden ser útiles, pero prefiero los girasoles, especialmente para los principiantes.

La linaza se encuentra a menudo como tal en los excrementos.

Es de digestión lenta y, sin embargo, laxante, porque irrita fuertemente el tracto digestivo

de la paloma.

La nabina roja real es difícil de encontrar, al igual que la buena colza.

Además, esta última es difícil de almacenar.

Es decir, solo recomiendo la nabina roja (muy dulce) para los viudos, como postre.

Por lo demás, el girasol tiene todas las ventajas, empezando por la limpieza.

Durante la temporada de muda, el girasol es una de las mejores semillas para dar a las palomas.

Hay diferentes tipos: blancos (pequeños, medianos y grandes), negros y rayados.

La experiencia ha demostrado que todas estas variedades son igualmente buenas, aunque el pequeño blanco es más hermoso y, a menudo, preferido por las palomas en climas cálidos.

Los aficionados son conscientes del uso muy moderado de la soja, que es muy rica (demasiado) en grasas y proteínas, creo que es bastante peligroso utilizarlas cuando no se tiene la medida necesaria.

Sin embargo, el maíz, del que se extrae un aceite de primera calidad, debe clasificarse en el tercer grupo: semillas ricas en almidón (cereales), así como el trigo sarraceno.

Este apenas se da más fuera de la muda, una y otra vez, se abandona cada vez más.

Pero su uso moderado da excelentes resultados en períodos de cría e incluso de juego.

La clave es no abusar de el.

En cuanto al maíz, es una semilla de primera calidad, siempre que sea saludable.

Incluso el maíz más grande, cosechado aquí, es popular entre los buenos jugadores.

Los especialistas en viudez se equivocan al dejar de consumir esta semilla de gran valor.

Podemos prescindir de él, pero a condición de tener una ración muy variada.

Solo el maíz malo (húmedo, insalubre, mohoso o lleno de agujeros) no es apto para la comida de las palomas.

Las otras semillas harinosas son: trigo, espelta, centeno, cebada, avena, mijo, dari, sorgo y arroz.

Todos ellas son capaces de ayudar al colombófilo preocupado por alimentar bien a sus favoritas.

Pero los más difíciles de usar son el centeno y la avena.

Esta es excelente en todo momento, pero a las palomas no les gusta mucho y solo toman mucho cuando hace frío.

El centeno, rico en sílice, puede ser de gran ayuda en época de muda, pero conviene utilizarlo con mucha precaución.

Es relajante y cálido.

La cebada es una de las mejores semillas que existen, todo el tiempo.

El trigo y la espelta son principalmente semillas para la cría.

El dari, el sorgo y el mijo deben conservarse como semillas complementarias o de postre.

No abusar.

El arroz es fácil de digerir.

Es adecuado para sujetos cansados por viajes largos y para las enfermas.

Pero el arroz sin pelar o el arroz con cáscara y el arroz simplemente pelado o el arroz rojo

son de gran valor en la preparación de palomas para las competiciones.

La información anterior se proporciona solo como guía.

Sé muy bien que todas las semillas enumeradas anteriormente se pueden utilizar casi en cualquier momento y que el más hábil de los gerentes es el que, principalmente durante el juego, sabe cómo mantener a sus sujetos hambrientos gracias a menús muy variados.

Cuantas más clases de semillas alimentes a tus palomas en cualquier época del año, es más probable que les des todos los elementos que necesitan.

Esto es especialmente cierto en épocas de cría, competición y muda.

En tiempo de descanso, las necesidades se reducen al mínimo y francamente se puede acercar lo más posible a la ración de mantenimiento, teniendo en cuenta sin embargo que las palomas que vuelan mucho deben estar mejor alimentadas que las que no vuelan o que apenas vuelan.

El viudo tiene todo el interés en tener tantas semillas como sea posible para que él pueda elegir.

Manteniendo siempre la base de la ración, encuentra la manera de variarla tanto y con tanta frecuencia que apenas le resulta difícil mantener a sus viudos constantemente hambrientos y este es un gran punto para los que juegan machos viudos.

Las hembras sometidas a este método no son tan difíciles.

¡Al contrario!

Pero aquí existe cierto peligro, ya que las viudas a menudo ingieren demasiada comida en lugar de muy poca.

Incluso centeno, soja, trigo sarraceno se pueden utilizar con éxito en tiempo de competición, sin embargo, recomiendo a los principiantes que los utilicen sólo excepcionalmente y con mucha precaución, especialmente soja y centeno.

El pan es muy bueno como alimento complementario, principalmente durante la época de cría.

También hace un gran servicio cuando se trata de descansar los órganos digestivos.

Por ejemplo, tras una etapa dura o un esfuerzo considerable.

O para sustentar un ave debilitada no sé si debería hablar de ello aquí, pero los colombófilos han y aún le dan otras semillas a la paloma, ya sea para muda o con fines deportivos.

Las semillas de plantago, por ejemplo, son excelentes en el tiempo de muda.

Pero son tan pequeños que la paloma no las cogería o apenas las cogería.

La forma más fácil es verter agua hirviendo sobre las mazorcas del plantago y hacer una infusión de hierbas que se azucara ligeramente.

Quince gramos de mazorcas secas bastan para hacer un litro de infusión, a la que le añadimos dos terrones de azúcar o dos cucharaditas de azúcar morena, que es incluso mejor, sobre todo si tienes azúcar morena muy oscura.

Otras semillas se utilizan para estimular el apetito y facilitar las secreciones : anís estrellado, anís verde, comino, hinojo, alcaravea, cilantro.

Todas estas semillas son aromáticas y su olor parece agradar mucho a las palomas.

Se pueden triturar e incorporar en ladrillos de arcilla que se secan al sol o al horno, o en

tortas de harina a las que se les añade huevo en polvo y azúcar.

No abuses de estos bizcochos y semillas pequeñas.

Se puede utilizar como postre, pero con mucha moderación.

Todavía no se ha dicho nada de las diversas variedades de cáñamo que fueron utilizadas en exceso por los jugadores de velocidad durante el período de entre guerras y principalmente antes de la guerra de 1914.

Ya sea autóctono o extranjero y del calibre que sea, el cáñamo es una semilla que debe utilizarse con el mayor cuidado.

Puede ser de gran utilidad si la muda se retrasa o es demasiado lenta.

Ella puede ayudar a los sujetos jóvenes a pasar las crisis temporales.

Puede apoyar a sujetos adultos en dificultad.

Pero es un estimulante tan poderoso que hay que tener cuidado con él.

Lo que debe ser absolutamente condenado es el uso de cáñamo previamente empapado en alcohol.

Hay otras formas menos peligrosas de dar mucho mordiente a las palomas rápidas.

En cuanto al altramuz, ya sea que provenga de plantas con flores azules, amarillas, blancas, rosadas o violetas, lo mejor es no recurrir nunca a él.

El lupino amarillo se ha utilizado mucho en las llamadas mezclas de combate, pero esto es incorrecto.

La semilla de altramuz contiene un veneno peligroso : el lupulino.

La semilla de amapola azul o clavel puede ser buena para algunas aves de aviario.

Para las palomas no vale nada en absoluto.

Lo mismo ocurre con las semillas de cardo que he visto que se les da a las palomas al mismo tiempo que la amapola.

Deja las semillas de cardo para el jilguero.

¡No es este pájaro encantador el que tomaría feveroles!

Hace más de cincuenta años, un vecino mío tenía dos palomas increíbles: un macho y una hembra.

Su dueño atribuyó su prodigioso éxito a la mostaza.

Cuando murió, la hembra pasó a manos de un amante que tuvo cuidado de no utilizar semillas excitantes.

A los diez años, sin mostaza ni cáñamo ni nada más, la hembra todavía ocupaba el primer lugar hasta Dax, lo que demuestra que su brillante destreza anterior no tenía nada que ver con la mostaza de los campos que se le administraba indiscriminadamente.

El fenogreco es una especie de trigonela, muy fragante.

Se utiliza en farmacias y varias especialidades para las palomas lo contienen.

Dicen que evita la laboriosa puesta y conozco gerentes que se lo dan a sus hembras jóvenes que van a poner por primera vez.

En lugar de pasar tiempo alimentando a la fuerza con semillas de fenogreco (las palomas rara vez las toman, ya que rechazan las semillas de trébol que están relacionadas con el fenogreco), creo que es razonable recurrir a píldoras que las contienen.

Eso sí, si se considera necesario, acaba con la semilla de la col lombarda, a la que muchos buenos jugadores, sobre todo entre los viudos, han atribuido el buen comportamiento de sus viajeros.

Es un estimulante de primer nivel, rico en materia mineral, no me opongo a su uso, pero a condición de ir con extrema precaución, considero de seis a ocho semillas por día como máximo, cada semana, del martes a la víspera de la puesta en cesta.

Sin embargo, es muy difícil encontrar semillas reales de col roja.

Muy a menudo se vende como otras semillas que se parecen a ellas y que están lejos de tener sus cualidades, creo que la mejor manera de estar tranquilo es cultivarlas tú mismo.

O compralas de un comerciante serio de semillas de hortalizas.

Pero esas semillas tienen un precio exorbitante.

UN PLAN DE CAMPAÑA

Nueve décimas partes de los colombófilos no triunfan, por la primera razón que entran en una campaña sin haber establecido, primero, un plan de batalla.

Se involucran en la lucha porque ven a los compañeros o los fuertes, saliendo con sus canastas.

Van a concursos porque recibieron tarjetas recordatorias o rutas y que creen que deben seguirlas.

¿Un emprendedor soñaría con construir una casa sin un plan?

¿Piensa que un general comienza una acción sin un plan minuciosamente establecido?

Sobre la base de un plan de campaña, se realiza, en primer lugar, un censo de los números y su distribución en grupos, teniendo en cuenta la edad, los orígenes, el sexo, la experiencia y los antecedentes.

Esto se puede hacer ya en invierno y, para reunir las máximas ventajas antes del apareamiento.

Segunda base: la división de la campaña en periodos.

Para ello, es necesario tener en cuenta especialmente la región donde se juega y los eventos en los que se pretende competir a nivel local, regional, provincial, nacional.

En este punto, los aficionados de Flandes, Amberes, Bruselas, Mons, Tournai, Charleroi, Namur, Lieja o Verviers se enfrentan a diferentes problemas que deben resolver, cada uno a su manera.

Ya que tenemos que poner un ejemplo, elijamos el del gran Bruselas, el lugar donde jugamos desde que salimos del Brabant valón, es decir, desde 1938.

En los suburbios de Bruselas, empezamos con "ataques" (competición a pequeña escala) en marzo.

Incluso jugamos en febrero, hace años, pero parece que ha pasado de moda.

En 1964, los ataques comenzaron el 8 de marzo y duraron hasta el 29 de marzo, aproximadamente cuatro semanas.

En la segunda quincena de marzo, comienza el Quievrain (de 60 a 75 kms).

En Uccle, en Drogenbos, hay un programa Quievrain que comienza el 29 de marzo y finaliza el 20 de septiembre.

Si hay "atacantes" para competir en Soignies, ciertamente no faltan los "quiévranistas" que hacen de las competencias fronterizas una especialidad prácticamente exclusiva.

Ambos son igualmente peligrosos de enfrentar.

Cuando salen a la calle con motivo de su especialidad, a menudo les ocurre (cualquier dedicación que puedan mostrar hacia ellos y con respecto a sus palomas los que nunca han intentado alinearse con ellos en su propio terreno), superar a los tenores de Noyon, St Denis, Dourdan y, a veces, más.

Como no son sólo los éxitos de los grandes los que se destacan en nuestra revista, diremos en apoyo de lo que acabamos de describir que el primer premio de Soignies del 8 de marzo lo ganó en 1959 un "quievranista" bien conocido en St Job : Theo Lefèvre.

En 1957, este último lanzó algunas palomas en Dourdan, donde la temporada resultó ser el terror de los jugadores de dinero.

El 15 de marzo, el 2º y el 3º premio de Soignies nuevamente, fueron ganados por un verdadero "atacador": Maurice Decock de Chat.

Su paloma, que siguió a la nuestra, había ganado previamente la apuesta de 1.000 francos en Noyon en la mayor competición de la campaña.

Hablando de periodos, al principio está el de los "ataques" que va hasta finales de marzo y el de "Quievrain " que, si se prolonga hasta finales de septiembre, sirve para los Noyonistas, de trampolín para sus inicios.

Porque todos saben que la gran especialidad, en toda Bruselas, es el juego desde Noyon que, en el suburbio que sin duda tiene el mayor número de colombófilos y donde se juegan miles de palomas todos los domingos, es el único en el programa, desde el primer domingo de abril hasta septiembre.

Este suburbio es Anderlecht, donde Noyon es tan popular como el fútbol.

Para los que quieran ir más lejos, hay, un día en la canasta, el St Denis, el primero de los cuales tiene lugar el 10 de mayo.

Generalmente, los hombres que juegan en St Denis van más allá, digamos hasta Dourdan.

Hay muchos colombófilos que también son especialistas de las competiciones hasta 300 kms y para tenerlos en Orleans (375 km), necesitas la cruz y el estandarte.

Los Dourdans duran hasta aproximadamente mediados de agosto.

Así que ya hay cuatro clases de especialistas: los "atacantes", los "quievranistas", los "Noyonistas" y los hombres de la pequeña media distancia.

El primer domingo de junio entran en escena los especialistas de la gran media distancia, prácticamente monopolizada por la Unión de Brabante, formada por una serie de importantes sociedades de Brabante y cuyas competencias básicas son : dos Bourges y dos Châteauroux, son accesible para varios entusiastas de Flandes Oriental y la provincia de Amberes.

Los cuatro eventos principales de la Unión de Brabante forman lo que a menudo se ha llamado: la universidad o el circuito cerrado de los grandes jugadores.

A partir de la segunda vuelta, prácticamente solo quedan presentes las palomas ases de la provincia.

Hay mucho en juego y los premios son atrayentes.

Así como los honores a recoger.

Es en las competiciones de la Unión Brabante donde se disputan los premios de media distancia, ofrecidos por la sección Brabante de la Federación Belga de Colombofilia.

Apenas hay aficionados en Bruselas que hagan de los concurso largos y los nacionales una verdadera especialidad.

Van a los nacionales, los miembros de la Unión Brabante que, además, organiza los encestes para la Entente belga y, desde el año pasado, da el nacional de St Rambert (línea del Rhône).

Las cinco categorías de especialistas que son la base del juego de las palomas allí en Bruselas y que acabamos de enumerar se refieren al juego de las palomas adultas y de los añales.

Sobre estas cinco categorías vienen a sumarse otras tantas que atañen al juego de los jóvenes.

Este juego ya comienza a fines de mayo.

Sobre todo en velocidad y en media distancia, tiende a imponerse en el juego de los adultos y del aficionado provincial que creería que aún podría competir en Bruselas con jóvenes solteros contra los "viudos" de los especialistas.

Y los jóvenes al natural explotados por todos los medios posibles, sería, en el primer intento, devuelto a la cruda realidad.

Como existe, en Lieja, un tour de Octubre conocido como el "Tour de Damas" y que consiste en una serie de Momigníes cuya importancia aumenta cada año, siempre ha habido Quievrain y ataques de final de temporada.

Ambos también tienen sus especialistas, pero estos se reclutan entre atacantes de pretemporada y quievranistas.

¿CÓMO HACER UN PLAN?

No podemos estar en todas partes al mismo tiempo.

No podemos, durante ocho meses, permanecer en línea con las mismas palomas.

Sin cuidador y muchos palomares, poblados con al menos un centenar de palomas adultas y luego tantas crías del año, es imposible afrontar, con suerte de acierto, todas las especialidades.

Por tanto, debemos elegir.

La elección se hará teniendo en cuenta las preferencias y aptitudes del gerente.

Además y sobre todo, el tiempo que se puede dedicar a las palomas.

Finalmente, los recursos disponibles, el palomar disponible y las propias palomas.

Por lo demás, será necesario no descuidar el valor de los competidores y la situación geográfica del palomar.

Con todos estos elementos y lo que hemos esbozado en detalle, el colombófilo de Bruselas y los suburbios debe ser capaz de establecer, para él y para sus propias palomas, un plan lo suficientemente flexible como para soportar los cambios que se produzcan durante la ejecución, por posibles cambios en los programas de las sociedades, siempre posibles desastres y aptitudes insospechadas que una u otra paloma pudiera desplegar.

Por ejemplo : un ave destinada al gran semifondo y que de repente vendría a mostrarse tan trascendente que su amo tiene la idea de probarla en el curso largo.

En la práctica de todos los deportes, a menudo surgen sorpresas desagradables.

Pero también hay algunas agradables, y esperamos sinceramente que pronto seas objeto de ellas.

EL JUEGO EN SI

Querer enfrentar a los profesionales que especulan sobre el número y preparación de los viudos en masa, mientras se esfuerzan por utilizar los métodos que hacen su poder y sin tener siquiera los medios, sería para los pequeños aficionados correr de cara al suicidio.

No puedes medirte con un tanque de cien toneladas cuando solo tienes un tanque ligero de veinte o treinta.

Si no quieres ser atropellado por el monstruo, tienes que recurrir a otra arma.

¿Por qué tantos pequeños y medianos viudistas hacen la observación de que la viudez generalizada tiene, para ellos, sólo sus desventajas, dejando a los profesionales la del número?

Si diez viudos fracasan en un equipo de diez o doce, su amo solo tiene que retirarse apresuradamente de la arena y ceder la victoria a sus competidores, mientras al menos salva algunas plumas.

En un grupo de treinta y más, jugado en dos equipos, veinte machos que no dan nada no impiden que el técnico siga y gane con los otros diez o veinte que muerden el sistema que se les impone.

A la preparación masiva, el pequeño aficionado debe oponer la preparación individual y el juego individual al juego en equipo.

La preparación individual puede extenderse más allá de la preparación de bloques porque tiene en cuenta las preferencias de cada sujeto.

El juego individual obliga al gerente a seleccionar a sus participantes y a sopesar las posibilidades de cada uno de ellos con una balanza farmacéutica de precisión.

Además, permite, con mucho menos riesgo, ganar más y de forma mucho más segura.

En caso de error o accidente (un desastre, por ejemplo), la pérdida es menos sensible y la decepción infinitamente menos grave.

CONTRA TODO O NADA

Para un colombófilo pequeño o mediano, probar suerte solo en la viudez equivale a jugar todo o nada a una sola carta. sin tener la menor posibilidad de compensarlo en caso de avería.

Tiene que empezar tarde y dejar de pegar fuerte cuando los viudos profesionales aún no están en camino o en buena forma.

Se ve obligado a poner a sus candidatos en línea y luchar, mientras que sus competidores más duros están en la refriega, en masa y en gran forma.

Tan pocas palomas de juego que tenemos, el hecho de no apostar todo por la viudez, permite empezar mucho antes, mientras los profesionales aún se abstienen o tienen que luchar sin sus mejores armas, para respirar un poco cuando los viudos están en brillante estado, a dejar pasar la tormenta volviendo al juego de los jóvenes, y relanzarse en la reyerta de los adultos con tropas descansadas y con nuevas reservas.

AL INICIO DE LA CAMPAÑA

Desacoplados tarde y cuidados hábilmente en invierno, los adultos y los añales permanecen separados para competir en las carreras de primavera en distancias cortas.

Con los casilleros cerrados y enmascarados, los machos pasan la noche en casilleros, como los que se utilizan en los palomares de pichones.

Aprovechando los días despejados, el gerente les hace hacer viajes cortos (uno por semana es suficiente) en febrero.

Lanzamientos grupales al principio, luego lanzamientos individuales.

Tres etapas de 20 a 30 kms en febrero son suficientes para devolver a los ancianos y adultos ya experimentados el hábito de tomar inmediatamente la línea correcta y regresar a sus hogares en el menor tiempo posible, sin necesidad de subir al techo ni al tablero a su llegada, si se ocupa de alimentarlos una vez al día, a la hora en que entran.

Desde mediados de febrero hasta principios de marzo, por ejemplo, liberamos alrededor de las 2 pm. y alimentamos alrededor de las 2:30 pm.

De vez en cuando, digamos dos veces en febrero, se impone la misma pequeña etapa a las hembras que han viajado como jóvenes o como adultas.

Por supuesto, los machos se separan del palomar para su partida y su llegada.

No se devuelven hasta después de que las hembras hayan comido.

Media hora antes del primer montaje en cesta para una competición, desenmascaramos tantos casilleros como tengamos la idea de jugar a los machos.

Digamos que son seis y el número de sujetos a riesgo, tres.

Podemos abrir tres casas y los seis machos intentarán apoderarse de ellas.

Este es el momento de poner en la canasta a tus tres candidatos a los que habrás dejado, justo en este momento, la ventaja en la breve pelea que habrás provocado.

Funciona muy bien, sin recurrir a las hembras.

Pero en el tercer compromiso, por ejemplo, somos libres de colocar la hembra de cada macho para jugar en su vieja casa.

La separación móvil evitará que el macho se acerque a su pareja y las casas de los machos no jugados queden cerradas, es probable que estos intenten competir con tus candidatos por las casas vacantes y las hembras que allí se encuentran.

No dejes que los conflictos se prolonguen.

Pon a los machos a jugar en una canasta.

Retirar sus hembras y cerrar sus casas que volverás a abrir para el regreso, después de haber encerrado a los machos no jugados en sus casas.

No es necesario mostrar las hembras a la llegada.

Si tienes buenas viajeras entre ellas, pueden ir a un concurso de corta distancia de vez en cuando.

El sistema también se adaptará muy bien a ellas.

Pero también tienes el recurso de aparear tus palomas y especular sobre el amor de las hembras por sus huevos tan pronto como hayan puesto, luego las hembras y los machos por sus crías.

Al aparear los primeros tres de sus seis machos con las hembras que caen mejor en los

huevos y luego los otros tres a intervalos de una semana, podrá, a partir de entonces, jugar al juego sobre un joven a granos durante un mes a un mes y medio.

Tanto con hembras como con machos.

EL CELIBATO DE LOS AÑALES

Para tener una cuerda más en su arco, es aconsejable tener, en exceso, machos que hayan volado bien, no apareados, como jóvenes el año anterior.

Estos solteros de un año (es decir, que nunca han tenido una hembra propia) pueden brindar una satisfacción sustancial a su amo.

El obstáculo al celibato consiste en el exceso de comida que a menudo uno se inclina a servir.

El soltero debe ser alimentado aproximadamente como un "atacante".

Solo una vez al día y lo suficiente para mantenerse seco y duro.

Si sus solteros parecen haber recibido muy pocas semillas variadas (la mezcla comercial de maíz sin Lieja es la mejor), tenga siempre avena sin pelar a mano.

Para los que parecen hambrientos, se tira al suelo pero con moderación y muy lentamente (recalco este punto muy importante) la avena, después de las buenas semillas, es como un barómetro.

Si las palomas realmente toman mucha es porque su comida es un poco insuficiente.

Aumentar la cantidad pero con precaución.

Los solteros se juegan en posaderos, como los jóvenes solteros, o tienen su casillero ordinario como los viudos, en cuyo palomar se pueden jugar.

La única y simple aplicación de este sistema será suficiente para revelar los verdaderos campeones.

A los que son tranquilos, se les puede mostrar una hembra de viudo antes de ser colocados en cesta, pero sin tolerar que se junten.

LOS ADULTOS JUGADOS AL NATURAL

En primer lugar, cabe señalar que un añal, macho o hembra, puede destacar muy bien al natural, siempre que no se reproduzca demasiado ni con demasiada frecuencia.

Con demasiada frecuencia entiendes lo que significa.

Demasiado puede significar alimentar por mucho tiempo.

A las dos semanas de edad, el gerente puede alimentar al joven del nidal a mano.

Debe ser para ahorrar la fuerza y las reservas de los sujetos que juegan.

En cualquier caso, el gran juego, al natural, es el juego con jóvenes a granos: dos veces seguidas debajo de París, o solo un día de canasta en caso de transporte en avión o en camión rápido.

Los gerentes hábiles logran jugar a sus candidatos tres veces en esta posición ideal.

Para las hembras, el peligro consiste en los avances de los demás machos del palomar.

La forma más segura es encerrarlos en su casa, que está oculta por una hoja de cartón perforada con agujeros para ventilación.

Suponiendo que tienes un buen macho (o una buena hembra) de fondo o gran semifondo, hay una manera de dar un golpe de brillantez recurriendo, solo una vez, dos como máximo en la temporada, a la viudez.

Hacia finales de junio, el sujeto, que ha volado bien hasta entonces al natural, está reservado para una hazaña excepcional.

Quince días antes de ser metido en las cestas, le quitaron la hembra y lo dejaron solo, sin huevos ni cría, en su casa, con la bandeja al revés.

Se adapta muy bien a vivir así, en medio de otras aves al natural, o con todos los machos que quedan viudos momentáneamente como él.

El día antes del enceste, se da la vuelta al nidal.

El macho se prende fuego y al día siguiente, cuando se le muestra su compañera, está listo para una actuación de gran calibre.

Lo que acabamos de escribir en este capítulo es suficiente para ti.

No pases del mediodía a las dos de la tarde, con la esperanza de hacerlo mejor.

Llevamos varios años usando este método y nos hemos mantenido en cabeza desde principios de marzo hasta principios de octubre, con las mismas palomas, en no importa que distancia.

Una hembra que se jugará una sola vez en la viudez, se deja en el aviario, hasta que se pone en cesta.

EN LA CIMA DE LA MONTAÑA

A mediados de julio, los aficionados que juegan viudos y adultos al natural, son como montañeros que han luchado durante mucho tiempo por escalar una montaña de difícil acceso.

Se sienten cansados y ya añoran lo que, incluso en nuestro deporte, se llama las vacaciones.

Por supuesto, tres cuartas partes de ellos, en años como este, se han sentido cansados, incluso agotados, mucho antes de que esperaran e incluso vislumbraran la cumbre.

Habiendo prácticamente renunciado a la lucha, volvieron a las tareas que les parecían más fáciles y que, lamentablemente, resultaron igual de complicadas.

Después de dejar la mitad, si no dos tercios, de sus viejas y de un año en el camino, gradualmente o rápidamente perdieron la mayoría de sus palomas.

Para ellos, lo más fácil sería admitir abiertamente su derrota y "sentirla", como solemos decir.

El colombófilo que admite errores que ha cometido por imprudencia, impaciencia o falta de puntualidad, conserva la posibilidad de mejorar después y hacerlo mucho mejor la próxima vez, como esperaban los corredores de carreras por etapas que se enfrentan al micrófono, apenas llegaron al final de su concurso.

Aquellos de nosotros que estamos decididos a aprender de una campaña desastrosa, las lecciones que enseña, encestamos tal vez una o dos palomas más de vez en cuando, entrenando nuestros jóvenes tardíos y crías con el mayor cuidado.

Pero su atención se centra sobre todo en la próxima generación.

Se han creado vacíos que son deslumbrantes y que deben llenarse lo antes posible.

Hay varias formas de hacerlo: la cría de una o dos parejas de pichones por parte de los viudos que quedan y que han sido devueltos a la casa, la compra de pichones a aficionados que juegan bien o que, como mínimo, tienen palomas originales y sanas.

Estos aficionados no corren por las carreteras.

Después de estos dos medios, seguirá existiendo el de las compras de los reproductores en las rebajas de invierno, pero esto es para más adelante.

Los tardíos que vamos a criar o que compraremos tienen, naturalmente, los inconvenientes de los tardíos en general.

Pero también tienen la ventaja de no costar tanto como el joven de primavera y poder reproducirse tan pronto como termine el próximo invierno.

Después de haber dicho unas palabras sobre los amateurs que están fuera de campaña, veamos el caso de los que tienen la suerte de no haber tenido que abandonar la pista.

Hasta principios de agosto, los compañeros todavía tienen mucho trabajo por hacer.

A nivel nacional, el Derby que se juega a la distancia de Limoges, el St Sébastian y el Périgueux que ha sido sustituido por el Angouleme des los ases.

En el ambito provincial y regional, muchos concursos de alto riesgo, con rangos que van desde St Denis hasta St Vincent.

Para los jugadores reales, recomendamos cierta precaución.

No tanto por el dinero, sino por las palomas.

Quienes han volado, a veces sin piedad, desde finales de abril hasta principios de julio, merecen un poco de atención.

Hemos logrado "mecanizar" el vuelo, haciéndolo, por así decirlo, "automático", con algunos viudos.

Pero aún no hemos conseguido que eliminen rápidamente los residuos producidos por los residuos duros, prolongados o repetidos a menudo.

Más que nunca, la necesidad de "recuperación" se hará sentir entre las aves, al mismo tiempo que un cierto cansancio.

Si queremos aguantar hasta el final y no ver fracasar la actuación de nuestros mejores sujetos, darles a tiempo, el descanso y el respiro que necesitan.

En la cima de la montaña, los escaladores tienen la costumbre de respirar un poco, antes de iniciar el descenso.

Para nuestras palomas, no hay descenso.

Es la subida interrumpida hasta el final.

Razón de más para dejarlas respirar antes de caer agotadas.

Para los machos que conocen su profesión de viudos, se ha vuelto superfluo volver a mostrar las hembras antes de la puesta en las cestas excepto quizás para una carrera de velocidad.

Debe evitarse cualquier causa de nerviosismo y eso es lo que les hará durar.

En lugar de mostrar la hembra antes de la salida y después del regreso, preferimos no mostrarla antes del montaje en cesta, sino que la dejamos más tiempo a la llegada.

Incluso se puede dejar que cada pareja haga una pequeña salida, antes de volver a poner a las hembras en el aviario.

El miedo a ver a las hembras poner huevos no existe para nosotros.

Las viudas que nunca ponen huevos (y que no son estériles) son la excepción.

Nueve de cada diez, su compañero se comporta de cualquier manera en el viaje.

En cambio, las viudas que suelen poner huevos por ser muy fogosas y llenas de vitalidad, casi siempre tienen machos ardientes e infatigables.

En resumen, ya no se trata de depender de un gran número para tener éxito, sino de unos pocos individuos cuidadosamente descansados y bien preparados.

Si tiene mucho dinero para arriesgar, no dude en hacerlo sobre UNA paloma regular.

En la actualidad, la coherencia importa más que la pasión.

Con viento persistente, con tiempo oscuro y con lluvia, los vencedores son casi siempre sujetos tranquilos, a los que nada puede distraerlos de su línea o rebasar la meta.

FIN